

10 MAR 1926

BIBLIOTECA MUNICIPAL  
MADRID



# ARMAS Y LETRAS

Ayuntamiento de Madrid



# Mundo Ilustrado

Semanario gráfico

Administración: Duque de Osuna, 3  
Redacción y Talleres: Calvo Asensio, 3.-MADRID

## PRECIOS DE SUSCRIPCION

España, América y Portugal.	Un trimestre. . . .	7 pesetas.
» » »	Un semestre. . . .	14 »
» » »	Un año. . . . .	25 »
Extranjero . . . . .	Un año. . . . .	50 »

## TARIFA DE PUBLICIDAD

**ANUNCIOS GENERALES.**—Son anuncios generales los publicados en las planas de anuncios segunda y tercera de la cubierta y de papel satinado de la Revista, divididas en cuatro columnas de 48 milímetros de anchura y 103 líneas de altura, del cuerpo 8, sin emplazamiento fijo.

El preeio de la línea del cuerpo 8 es de pesetas 1,25.

La página entera tiene 412 líneas y su precio es el de 515 pesetas por inserción.

**RECLAMOS.**—Son reclamos los anuncios emplazados en el texto, en papel satinado, cuyas páginas están divididas en tres columnas de 62 milímetros cada una.

Precio de la línea del cuerpo 8, pesetas 2.

**INFORMACIONES GRAFICAS EN PAPEL COUCHE.**—Una página, 750 pesetas. Media página, 400 pesetas. Cuarto de página, 225 pesetas.

(No se admiten tamaños inferiores al de cuarto de página.)

**ULTIMA PAGINA DE LA CUBIERTA.**—A un color, 900 pesetas.

Por cada color supletorio en la última de esta cubierta, 125 pesetas de aumento.



# ARMAS Y LETRAS

## PRECIOS DE SUSCRIPCION

1,85 ptas. al mes.-5,50, trimestre -  
— 11,00, semestre -22,00, año. —  
Extranjero, 20,00 ptas: semestre

REVISTA DECENAL ILUSTRADA

10 Marzo 1926

TALLERES CALVO ASENSIO, 3

Oficinas: Duque de Osuna, 3, prl

MADRID

APARTADO DE CORREOS, N.º 8.043

Año VII

DIRECTOR PROPIETARIO:

Vicente Valero de Bernabé

REDACTOR-JEFE:

Antonio Valero de Bernabé

N.º 130

## ¡POR LA SANTA CAUSA!

Novela por LUIS ANTON DEL OLMET

Antonio Berti habitaba, el día 4 de Agosto de 1914, en una azotea en la calle de Velázquez. La casa, sobre cuyos cinco pisos había establecido Berti sus baños de sol, era una de esas casas enormes y aparatosas que construye la santa improvisación para lograr renta pingüe, aunque no ganen mucho la solidez y la belleza. Una gran fachadota catalana; portero de librea; ascensor, termo-sifones, calefacción

central: toda la gama, en Europa frecuente, y que en Madrid constituye la rara aspiración de los aficionados. Zoilos de baja estofa suelen zaherir estas mansiones alzadas por un sano espíritu impetuoso. Pero esto sería demandarle remilgos al burgués. Ya es bastante ver sustituida la haraganería ambiente en España, su ausencia de confort, sus casuchas desvencijadas y misérrimas, llenas de cucarachas y liendres, por estas casazas sin gusto ni edad, rápidamente erigidas merced al cemento armado, pero de buen porte, vista clara y un cierto decoro bursátil.

Allí—decimos—instaló Antonio Berti sus baños solares. Pagaba treinta duros al mes por la habitación. Aquello fué un dispendio enorme, una aventura loca en que se metió, ambicioso. A los treinta y dos años,

## SASTRERIA GREGORIO LEON

Uniformes, Libreas || Esmerada confec-

Gabanerías \* Se admiten géneros ción de to-

Gabardinas para su confección da clase de

nas, Trajes de Sport || prendas de caballero

Se recomienda el corte a los Sres. militares

Fuencarral, 23, principal --- MADRID

## ¿CALLOS?

### UNGÜENTO MAGICO

es el callicida por excelencia. Pregunte a cuantos lo han usado, y oirá usted maravillas. En tres días saca de raíz callos, juanetes y durezas. Pídale en farmacias y droguerías. 1,50. Por correo, 2 pesetas. FARMACIA PUERTO, Plaza San Ildefonso, 4, MADRID

## PELETERIA DEL RIO

Altas novedades de la actual temporada

en Abrigos, Chaquetas, Renards y Echarpes.

Bonificación a las señoras de los militares

PROVEEDOR DE LA COOPERATIVA DEL MINISTERIO DE LA GUERRA

Infantas, 38.-MADRID



*Los 3 productos absolutamente imprescindibles para un buen ganadero.*

*¡ Si U. lo es,  
adquiéralos.!!*



**Resolutivo  
Rojo Mata**

**Anticólico  
F. Mata**

**Cicatrizante  
Velox**

**LA PAPELERA DE CEGAMA**

— S. A. —

FABRICA DE PAPEL CONTINUO

**CEGAMA**

(GUIPUZCOA)



PAPELES DE EDICION -- LITOGRAFIA

Y DE ESCRIBIR

DIBUJO -- SECANTE

PLUMA -- BARBA

PERGAMINO Y REGISTRO

PAPELES RAYADOS

LISOS -- VERJURADOS

Y CON FILIGRANAS

ESPECIALIDAD EN PAPELES TELA

Y CARTULINA

**Boinas**

**Elósegui**

**TOLOSA**

(GUIPUZCOA)





**FABRICA DE GORRAS DE UNIFORME**  
 GORRAS KAKI ULTIMOS MODELOS • ROSES • CHACOTS • KALPANTS  
**F. VILLAVELO**  
 Calle Mayor 39. MADRID Envios a Provincias

**MINGOTE**  
 SASTRE MILITAR  
 ESPECIALIDAD EN TODA CLASE DE UNIFORMES  
 MILITARES Y CIVILES  
 MAYOR, 88 (Frente a Capitanía) MADRID

**IMPERMEABLES**  
 de las mejores fábricas, se hacen a medida para señores Jefes y Oficiales.—Precios sin competencia.—FRANCISCO FERNANDEZ.—Caballero de Gracia, 2 al 6 (esquina a Montera), MADRID. Teléfono 39-50 M.

**MUEBLES** LA CASA APOLINAR hace grandes rebajas e invita a su numerosa clientela a visitar su exposición: INFANTAS, 1

médico naturista, gran trabajador, se creía con derecho a tener un baño y un calorífero. Por lo demás, parecía ir aumentando su clientela. Malo sería que viniera un desahucio inoportuno a chafar sus ilusiones románticas.

Antonio Berti era hijo de padre italiano y de madre española. Viuda ésta cuando Antonio era chiquito, no pudo el patriotismo maternal cambiar la nacionalidad del vástago. Berti, padre, tuvo una recomendación al morir: Que su hijo continuara siendo súbdito de Humberto.

El pequeño Berti hizo sus estudios en la Suiza italiana, donde vivió su madre algunos años para arreglar la herencia de su esposo, importador a España de mercaderías helvéticas. Ya Berti de veinte años, volvieron a Iberia, y se establecieron en Madrid. Traía doña Eloisa una afección cardíaca y Antonio un título de médico naturista, una chifladura por el campo, el aire, el deporte y el sol, y el espíritu lleno de bondad.

Vivieron al principio con los escasos ahorros que juntó la madre en Suiza, y con algunos emolumentos que Antonio ganaba dando lecciones de gimnasia sueca. Expiró doña Eloisa a poco de gastar la moneda última. Antonio anduvo errante durante algún tiempo. Poco después, como era hombre de hogar y necesitaba el calor de la mujer y una administradora sensata de sus pobres dineros prodigados, se casó

*Casa Martin*  
 SASTRERIA  
 Avda de Pí y Margall, 22, Enlº  
 MADRID

**JESUS MARTINEZ**  
 - ESPECIALIDAD EN GORRAS DE PLATO -  
 — — Roses — — CHACOTS Y KALPATS — —  
 Mayor, 57, MADRID. (Frente al café de Platerías)

**BORISOL** ANTISÉPTICO Y DESINFECTANTE  
 Eficaz en las enfermedades de los párpados, nariz, boca, garganta, oídos y de los órganos genito-urinaros.  
 FARMACIA TORRES MUÑOZ.—San Marcos, 11.—MADRID

**CREMA (SNOW)**  
 MENTOLADA - FRESQUISIMA  
 SIN GRASA NI BLANQUETE  
 Unica para masaje después de afeitarse  
 DE VENTA EN PERFUMERIAS, FARMACIAS y DROGUERIAS



**SIN RIVAL PARA IRRITACIONES DE LA PIEL— GRANOS - HERPES ESCOCEDURAS DEL SOL - PICADURAS DE INSECTOS Y, APLICADA EN LAS SIENES, CALMA EL DOLOR DE CABEZA**





## PARA HOMBRES

Ayer ventrudo,  
hoy enjuto,  
es que uso  
la FAJA DE JUSTO.

Carmen, 10.--MADRID

Últimos modelos de Corsés para señoras y niños



NUEVO REVOLVER  
PATENTADO  
"MILITAR-ESPAÑOL"  
DE CILINDRO OSCILANTE  
Calibre 9 mjm. Campo-Giro, cartucho reglamentario  
en el ejército español.

El cilindro con dispositivo especial invención de la casa, permite disparar y extraer cómodamente el cartucho 9 mjm. Campo-Giro. Esta arma poderosa y modernísima es ideal para el militar español.

DE VENTA EN LAS PRINCIPALES ARMERIAS

Remitimos el prospecto con agrado, pídalo y su explicación dirá a usted lo que esta arma

GARATE, ANITUA Y C.<sup>IA</sup>-EIBAR.-Apartado 2.

## COMPañIA TRANSATLANTICA

SERVICIOS DIRECTOS

### LINEA A CUBA-MEJICO

Servicio mensual saliendo de Bilbao el día 16, de Santander el 19, de Gijón el 20, de Coruña el 21 para Habana y Veracruz. Salidas de Veracruz el 16 y de Habana el 20 de cada mes, para Coruña, Gijón y Santander

### LINEA A PUERTO RICO, CUBA, VENEZUELA-COLOMBIA Y PACIFICO

Servicio mensual saliendo de Barcelona el día 10, de Valencia el 11, de Málaga el 13 y de Cádiz el 15, para Las Palmas, Santa Cruz de Tenerife, Santa Cruz de la Palma, Puerto Rico, Habana, La Guayra, Puerto Cabello, Curacao, Sabanilla, Colón, y por el Canal de Panamá para Guayaquil, Callao, Mollendo, Arica, Iquique, Antofagasta u Valparaíso.

### LINEA DE FILIPINAS Y PUERTOS DE CHINA Y JAPON

Siete expediciones al año saliendo los buques de Coruña para Vigo, Lisboa, Cádiz, Cartagena, Valencia, Barcelona, Port, Said, Suez, Colombo, Singapoore, Manila, Hong-Kong, Shanghai, Nagasaki, Kobé y Yokohama

### LINEA A LA ARGENTINA

Servicio mensual saliendo de Barcelona el día 4, de Málaga el 5 y de Cádiz el 7, para Santa Cruz de Tenerife, Montevideo y Buenos Aires. Coincidiendo con la salida de dicho vapor, llega a Cádiz otro que sale de Bilbao y Santander el día último de cada mes, de Coruña el día 1, de Villagarcía el 2 y de Vigo el 3, con pasaje y carga para la Argentina

### LINEA A NEW-YORK, CUBA Y MEJICO

Servicio mensual saliendo de Barcelona el día 25, de Valencia el 26, de Málaga el 28 y de Cádiz el 30 para New-York, Habana y Veracruz.

### LINEA A FERNANDO POO

Servicio mensual saliendo de Barcelona el día 15 para Valencia, Alicante, Cádiz, Las Palmas, Santa Cruz de Tenerife, Santa Cruz de la Palma, demás escalas intermedias y Fernando Poo. Este servicio tiene enlace en Cádiz con otro vapor de la Compañía que admite carga y pasaje de los puertos del Norte y Noroeste de España para todos los de escala de esta línea.

### AVISO IMPORTANTE

Rebajas a familias y en pasajes de ida y vuelta.—Precios convencionales por camarotes especiales.—Los vapores tienen instalada la telegrafía sin hilos y aparatos para señales submarinas, estando dotados de los mas modernos adelantos, tanto para la seguridad de los viajeros como para su confort y agrado.—Todos los vapores tienen médico y capellán.—Las comodidades y trato de que disfruta el pasaje de tercera, se mantiene a la altura tradicional de la Compañía.—Rebajas en los fletes de exportación.—La Compañía hace rebajas de 30 % en los fletes de determinados artículos, de acuerdo con las vigentes disposiciones para el Servicio de Comunicaciones.

### SERVICIOS COMBINADOS

Esta Compañía tiene establecida una red de servicios combinados para los principales puertos, servidos por líneas regulares, que le permite admitir pasajeros y carga para Liverpool y Puertos del Mar Báltico y Mar del Norte; Zanzibar, Mozambique y Capetown; Puertos del Asia menor. Golfo Pérsico, India, Sumatra, Java y Cochinchina; Australia y Nueva Zelandia; Ilo Ilo, Cebú, Port Arthur y Vladivostok, New Orleans, Savannah, Charleston, Georgetown, Baltimore, Filadelfia, Boston, Quebec y Montreal; Puertos de América Central y Norte América en el Pacífico, de Panamá a San Francisco de California; Punta Arenas, Coronel y Valparaíso por el Estrecho de Magallanes.

### SERVICIOS COMERCIALES

La Sección que para estos servicios tiene establecida la Compañía, se encargará del transporte y exhibición en Ultramar de los Muebles que le sean entregados a dicho objeto y de la colocación de los artículos, cuya venta, como ensayo, desean hacer los exportadores.





## MANCHAS DE TINTA

## NUESTRA GLORIA EN UN VUELO

Si España se cubrió de gloria al descubrir la cortina de un Nuevo Mundo, ahora es admirada al descubrirse ella misma, con el epopéyico vuelo del “Plus Ultra”, atravesando el mismo mar que surcaron las carabelas del inmortal navegante genovés. Es como el ave-fénix, que fenecida en la desventura de los tiempos, ha vuelto a surgir de sus cenizas, para extender el vuelo, y volver a ser el punto de admiración del tiempo y el asombro de las potencias extranjeras. Esa ave-fénix, encarna el espíritu hispano, demostrando la vehemencia de volar más alto y de ir más allá, como indica su nombre. Ha renacido al impulso del calor de las manifestaciones patrióticas, de los entusiasmos generosos; pues necesitaba cálido aliento para renacer. ¿Hubiera renacido ante la apatía reinante del régimen pretérito? Lo dudamos.

¿Podemos medir en estos momentos la grandeza de la hazaña? Tampoco se midió la epopeya colombiana por sus contemporáneos. Es necesario que transcurra el tiempo; es decir, que la juzgue la voz augusta de la historia, y cuando hayan dado los efectos: el resultado práctico y psicológico, la resonancia de su grandeza; porque esta que vemos ahora no es la verdadera, pues aún habrá quien contemple la hazaña con una mueca de desdén. España necesitaba de un

arranque que hiciese latir los corazones de los españoles, que se hallaban ensimismados ante la justicia imperante, y la violencia absurda del caciquismo, como indiferentes a todo aquello que tenía filamentos de honorífico y espiritual, pues el escepticismo había dado su apoyo. Se hallaba, toda ella, como el Segismundo de nuestro clásico, creyendo que era todo un sueño lo que había admirado en las horas de su gloria, en la cumbre de su poder. Y como la imaginación de Segismundo, era su historia como una visión quimérica, que evocaba aquellas hazañas de la Reconquista, de la civilización de un mundo, las conquistas navales... Un sueño, sí, un sueño era para España, como para sus hijos todos estos portentos. ¿Despertará ahora para elevarse a la soberanía primitiva y a la jerarquía que desciende?

En la personalidad del arriesgado Franco, flota la sombra de Colón, y a la de sus compañeros la de aquellos que siguieron la aventura de aquél. En aquélla se nos ofrecía nuevos horizontes para ensanchar los dominios iberos; con ésta se nos abren los campos de una ruta luminosa para nuestro comercio y nuestra industria; es decir, el progreso, que es lo que pide la civilización del siglo que vivimos. Después por nuestro prestigio, que era vilipendiado por el egoís-





mo extranjero y la farsa absurda de nuestra decadencia. Y ahora el orgullo ha vuelto a vencer, el orgullo de nuestra raza, la ideología de nuestra estirpe. El rumor del avión, es como el clamor que grita entre los espacios del mundo, clamando que es el águila altiva que desciende de la alcurnia de Cervantes, de Loyola, del Cid y de Teresa, y da a comprender que aún existe aquella raza de paladines y de hidalgos, tan puesta en duda. Es el prototipo del metafórico Rocinante, que toma alas como Ycaro, mas no de cera, sino de oro bruñido o cual fabuloso hipógrifo, para trasladar a su dueño más allá, para que grite con su elocuencia pasmosa, cual ante los cabreros, los preceptos augustos de la sana ideología. Viene a repercutir, por todos los rincones del mundo, todas las glorias españolas; porque un motor y sus alas están formados por las tres franjas

de la bandera española. Pues el motor es el tesoro que enriquece la empresa y sus alas la bravura de su gallardía. Con ese vuelo nos hace señalar: ¡Esa es España!

Nació sencillo y humilde, como todo lo grande, y al triunfo de sus peligrosas etapas, ha ido ensanchándose. Llega a la meta de su acometido. Empieza a subir la gloriosa cumbre de su monte Tabor, para transfigurarse, ante la faz del mundo, en águila caudalosa que quiere remontarse hasta el sol para ofrecerlo a España y dar a comprender que es más aún la gallardía de su grandeza. Ese Tabor glorifica a quienes le ha dado su principal apoyo y su vital auxilio. Sí, glorifica a España, porque la pone en transfiguración.

J. BORT VELA

## PENSAMIENTOS MILITARES

En la guerra es cosa lícita y acostumbrada usar de ardides y estratagemas para vencer al enemigo.

\* \* \*

La diligencia es madre de la ventura.... pero en ninguna cosa se muestra más esta verdad que en las de la guerra, adonde la celeridad y presteza previene los designios del enemigo y alcanza la victoria antes que el contrario se ponga en defensa.

\* \* \*

Tanto alcanza de fama el buen soldado cuanto tiene de obediencia a sus capitanes y a los que mandarle pueden.

\* \* \*

Las cosas que se intentan por Dios y por el mundo justamente, son aquellas de los valerosos soldados que apenas ven en el contrario muro abierto tanto espacio, cuanto es el que puede hacer una redonda bala de artillería, cuando, puesto aparte todo temor, sin hacer discurso, ni advertir el manifiesto peligro que les amenaza, llevados en vuelo de las del deseo de volver por su fe, por su nación y por su rey, se arrojan intrépidamente por la mitad de mil contrapuestas muertes que les esperan.

\* \* \*

Si mis heridas no resplandecen en los ojos de quien las mira, son estimadas a lo menos en la estimación de los que saben donde se cobraron: que el soldado más bien parece muerto en la batalla que libre en la fuga, y esto es en mi manera que si ahora me propusieran y facilitaran un imposible, quisiera antes haberme hallado en aquella facción prodigiosa, que sano ahora de mis heridas sin haberme hallado en

ella. Las que el soldado muestra en el rostro y en los pechos, estrellas son que guían a los demás al Cielo de la honra y al desear la justa alabanza.

\* \* \*

No hay otra cosa en la tierra más honrada ni de más provecho que servir a Dios primeramente y luego a su rey y señor natural, especialmente en el ejercicio de las armas, por las cuales se alcanzan, si no más riquezas, a lo menos más honra que por las letras, como ya tengo dicho muchas veces; que puesto que han fundado más mayorazgos las letras que las armas, todavía llevan un no sé qué de las armas a los de las letras, con un si se vé esplendor que se halla en ellos que les aventaja a todos.

\* \* \*

Dos caminos hay, hijos, por donde pueden ir los hombres a llegar a ser ricos y honrados, el uno es el de las letras, el otro el de las armas.

\* \* \*

Más quiero tener por amo y por señor al Rey y servirle en la guerra que no a un peleón en la corte.

\* \* \*

Es escuela la soldadesca donde el mezquino se hace franco, y el franco pródigo, si algunos soldados se hallan miserables son como monstruos que raras veces se ven.

\* \* \*

Ahora no hay que dudar, sino que este arte y ejercicio excede a todos aquellos que los hombres inventaron; y tanto más se ha de tener en estima, cuanto a más peligros está sujeto.

MIGUEL DE CERVANTES SAAVEDRA



DEL ALBUM  
DEL MUNDO

## LA ABADIA DE MUCKROSE

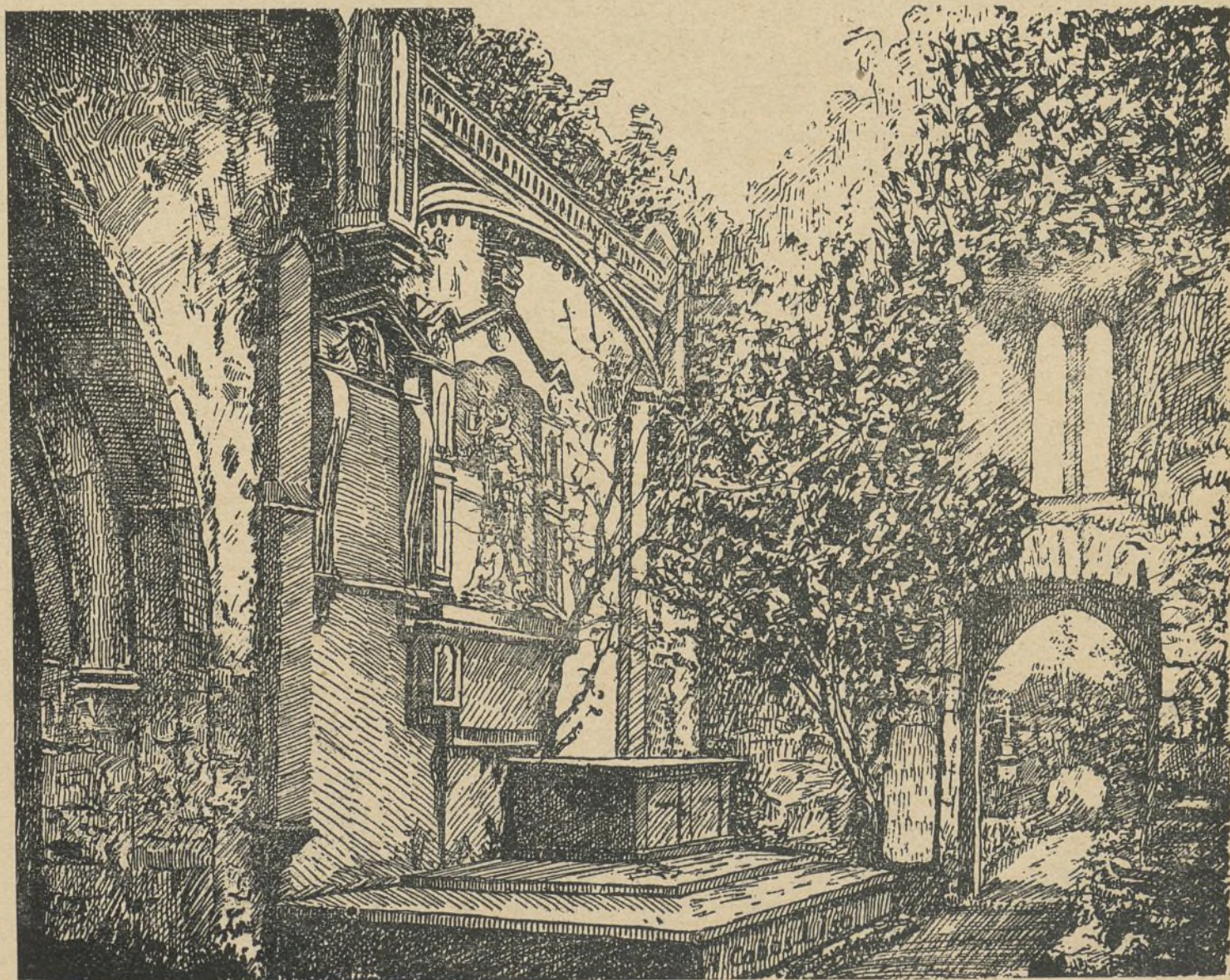
POR MARIO  
DUPLESSIS

Había llegado a Cork, camino de Dublín, a mi regreso de Alemania. Deseaba la soledad después de largos meses vividos en la colectividad elegante berlinesa, la conglomeración donde los hombres no creemos un acto deshonesto, más que cuando la deshonra cae sobre un vicio que no tenemos, y al empezar el otoño quise reposar unos días en aquella paz maravilla de los lagos de Killarney. Mi cerebro, obsesionado por la ciencia, ocupado durante largos meses en estudiar las aberraciones de la luz y de los segmentos que existían en el siglo XVII, queriéndole hallar una similitud a los de Copérnico y los rumbos de Hooke y Picard, deseaba cesar en la ciencia para darme un poco al arte; dejar de ser tan científico para ser algo poeta y cantar con Lamartine o Bécquer la paz del recogimiento en un rincón apartado y bello.

Y en aquella tarde grandiosa de octubre, cuando el sol centelleaba espléndido en el firmamento como un inmenso topacio incrustado en un mármol grie-

go, cruzaba en una barquilla la mansa quietud de los lagos, dejando allá lejos, dorada por los rayos solares, la Abadía de "Ross Castle" cuyos mantos de hiedra parecían rojos y rojas las aguas quietas como las lagunas humildes de la India. Empezaba el cielo a cubrirse de esas pequeñas nubes que indican se acerca la noche, cuando, saltando de mi barquilla, pisaba el poético suelo de Muckrose. Recordaba a Gray, recordaba cómo no pude contener mis lágrimas al recitar su "Elegía" al visitar el cementerio de Stoke Pogis, en una helada noche de diciembre, azotado mi rostro por la lluvia y estremecidos los débiles y sarmentosos rosales por el huracán, que arrancaba tenues quejidos de las guarniciones de hiedra, como una oración o un suspiro de la eternidad. Y recordaba a Walter Scott cuyo espíritu creí ver flotar sobre los muros pálidos de la Abadía de Melrose, en Escocia, pálidos como los cemafeos de Vanloo, que guarda el emperador alemán.

"La mano de una hechicera—dijo Walter—levantó





allí por ensalmo paredes de mimbre frágil, entre hileras de álamos esbeltos; y quedaron petrificados a contemplarlas los sauces llorones." Y el sol se ocultaba solemnemente entre su lecho de nubes, perezoso y regio, cual la sultana que cubre su rostro con sus céfiros ante el airecillo de la mañana. Llegaban las sombras pausadamente, sembrando las ruinas de Muckrose de un encanto infinito, poniendo una delicada poesía sobre aquellas tumbas, alma de muchos hombres, sobre aquella cruz, en la que un sauce se enroscaba como para no estar solo. Aquel claustro de ojivas ennegrecidas, arrullado por la cantarina trova de un arroyo, que se deslizaba humilde al pie de un tronco de hiedra que iba sin saber dónde iba; aquel ventanal de columnas resquebrajadas, por las que difícilmente entraba la luz a través de sus enredaderas agrestes, todo respiraba recogimiento, fervor íntimo, ante el reino de la noche que traía un silencio solemne, horas vividas de dolor y de misterio, también horas por vivir. Y allí canté yo mis fantasías, las locuras y las ilusiones del hombre, lozanas ayer y hoy arruinadas como estos muros santos. Allí pienso el espíritu en algo grande, en algo sobrenatural, y dejamos un instante de ser hombres para soñar, para engrandecernos un momento, ya que fuimos pequeños de continuo. Allí se nos presenta la verdad, la claridad, y la mentira huye como los reptiles que cruzan el camino y se ocultan en la maleza. Toda la verdad de la vida se aparece ante nosotros, y nos es necesario recordar aquellas palabras de Jean Lahor: "Esta vida es tan miserable, que todo hombre, verdaderamente digno de serlo, debe procurar ennoblecerla para hacerla digna de ser vivida."

Me senté sobre una piedra cubierta de amarillento musgo, y, brillantes mis pupilas, veía cómo la luz se esfumaba. Allí pensaba en la miseria terrestre, veía que para conocer al hombre no hace falta más que una cosa: elogiarle; que nuestras faltas son publicadas por nosotros mismos, cuando las vemos idénticas en un individuo superior a nosotros. Que casi siempre, al sacrificarnos, llevamos la ambición de que nos adminen. Pensaba que una honra que se deshoja nos causa dos placeres: el de ser superiores o iguales, y que es necesario para sentar plaza de honrado que lo digan personas que hayan dejado de serlo, como nos preocupamos más de la opinión en que nos tienen que en la que nos tenemos... Allí se veía la majestad del Creador, de un poder inmenso y que es nada el poder de los humanos, como los reyes dan nobleza a individuos para que los distraigan vien-

do cómo juegan a hacerse grandes, y fingimos admirar una bella obra con pomposas palabras, porque nos crean capaces de hacer otra igual.

Y cuando abrí los ojos al salir de mi meditación, ví cómo la noche había llegado, y en la altura iluminaba con un disco de argento la luz mansa de la luna que ponía irisaciones marfileñas en aquellos muros ancianos, como un jirón del pasado, que nos recuerda la muerte y nos dice: ¡Mira, esto es la vida! Y otra vez Walter Scott fué recordado por mí cuando mi viaje a Escocia: "Si quieres admirar en toda su majestad—dice—la Abadía de Melrose, contempla a la luz de la luna, cuando sus arcos aparecen encadenados unos a otros sobre un fondo de ébano y marfil. Al volver en ti murmurarás con dulzura inefable: ¡Jamás vi espectáculo tan triste y tan hermoso!"

Era completa noche cuando abandonaba los claustros solemnes de Muckrose, cuando musitaba una oración ante aquella tumba, cuando mis ojos se despedían de aquellas ruinas rebujadas en su manto de hiedra, de igual modo que la golondrina se cobija en sus alas. Y entre el silencio augusto, sin pensar en las teorías de Malthus, ni en las filosofías de Kant, saltaba a mi barquilla y remaba alejándome de aquellas piedras, entre las que soñé unas horas. Y el batir de los remos en la mansedumbre de las aguas, parecía una estrofa de dolor en la sombra augusta de la noche, cuando toda nuestra alma ha sabido elevarse de la tierra, y entre mi fantasía soñaba con un cuento maravilloso de Hoffman o una divina melodía de Byron. Allá lejos mi barquilla quieta y yo recostado en su proa, veía en la lejanía como un misterio, como un ideal, la Abadía de Muckrose, y no pude por menos de pensar: "¡Jamás vi un espectáculo tan triste y tan hermoso!"

Y tomando los remos volví a alejarme como una sombra en la noche, como un fantasma o cual una evocación del ensueño entre las tinieblas solemnes, mientras mi espíritu volvía de su aquelarre de ensoñación a volver a ser hombre, a volver a creer lo que todos creen, a saber sonreír y a ser escéptico, cuando aún tenemos fe, cuando todavía sabemos de amor...

Y en el espacio el disco de argento de la luna parecía poner una polieromía en la sombra. Y nos hacía mirar a las alturas suspirando por un mundo puro e ideal, donde fuésemos eternamente dioses, ya que en el tiempo habíamos sido sobradamente mortales.





: PAGINAS :  
HUMORISTICAS

# LOS DOS TENDEROS

## I

El señor Grantalot es el propietario del almacén de "Sedas y Tejidos", situado en el número 6 de la plaza de la Alcaldía.

Una cliente, no hace mucho, hacia el mediodía, ha entrado en la tienda.

—Buenos días, señor Grantalot. Le mandaré la sirviente dentro de un rato a buscar un metro de sarga gris... Hasta la vista, señor Grantalot.

Grantalot revuelve todas las piezas de seda, buscando la sarga gris. Pero no puede encontrarla. Y queda convencido de que no le resta ni un solo trozo de este tejido en su almacén.

Ayer hubiera pensado: "No tengo sarga gris; pues no he de hacer más que rogar a mi cliente que se espere veinticuatro horas y telegrafiar inmediatamente a mi proveedor de Roubaix."

Esta mañana, su competidor, el señor Chaspiat —que tiene la tienda enfrente, en el número 12 de la plaza de la Alcaldía—le ha enviado a su mozo para decirle que le celiase un metro de cinta.

—Si mi competidor no tiene inconveniente en proveerse en mi casa—se dice—no veo por qué he de tener yo reparo en proveerme en la suya.

Y dice a su mozo:

—Oye, muchacho. Atraviesa la plaza y di al señor Chaspiat si quiere cedernos un metro de sarga gris a tres francos.

Una vez en posesión del trozo de sarga gris, que su mozo acaba de traerle de casa del señor Chaspiat, se dispone a envolverlo para su cliente.

Maquinalmente lo mide.

—¿Eh?—queda perplejo—. ¡No me engaño!... ¡Este trozo no mide más que noventa y siete centímetros!

Y lo mide dos, tres, cinco veces.

—¡Sí, sí, no mide más que noventa y siete centímetros!... ¡Vaya, vaya! ¡Con que usted también, señor Chaspiat!... ¿Usted también es de los que, cuando se les paga un metro, no dan más que noventa y siete centímetros? ¡Vaya, vaya! Me alegro de saberlo.

## II

Todos los días, a la una, el señor Collery, el maestro, cuando va hacia su casa, pasa ante la puerta de Grantalot.

Grantalot aquel día lo para.

—¿Cómo vamos de salud, señor Collery?... ¿No necesita nada hoy?

—No, gracias.

—¡No hay de qué!... Pero si necesita algo, creo que le conviene más comprarlo en mi casa que en la Chaspiat.

Grantalot insiste.

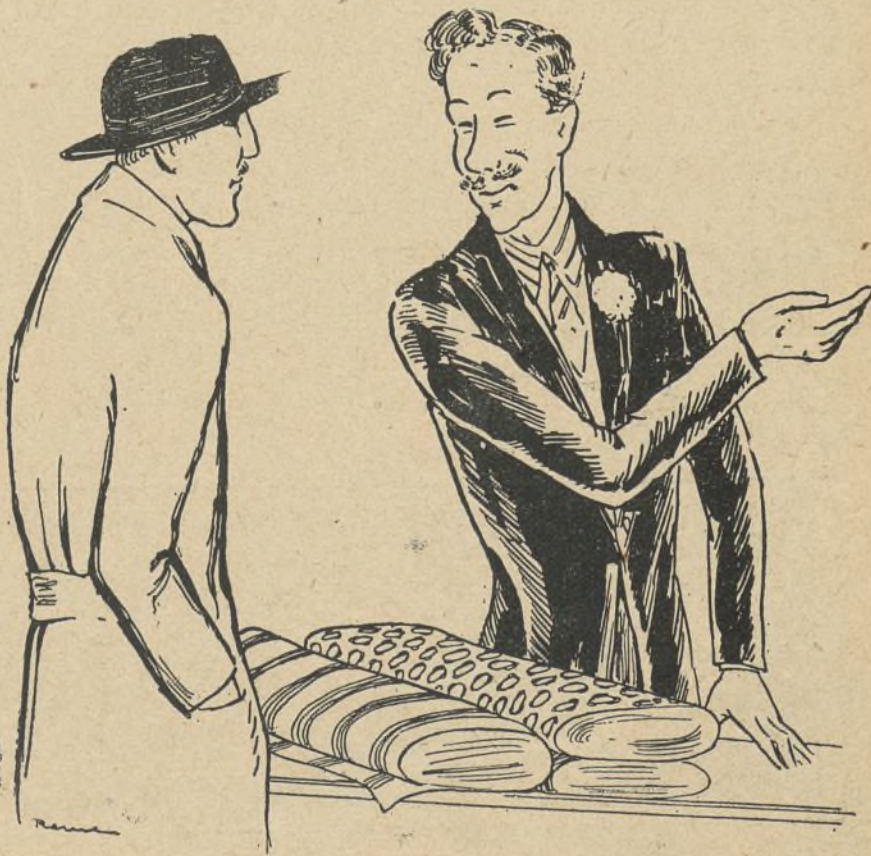
—Sí, sí, señor Collery. ¡No crea que se lo digo porque Chaspiat me hace la competencia! No. Aquí tiene tres francos. No me pida explicaciones... Tómese la molestia de atravesar al plaza. Entre en casa de Chaspiat. Cómprele un metro de sarga gris. Vuelva en seguida. Yo le haré ver algo que le parecerá edificante.

El señor Collery no tarda en volver, provisto de su trozo de sarga.

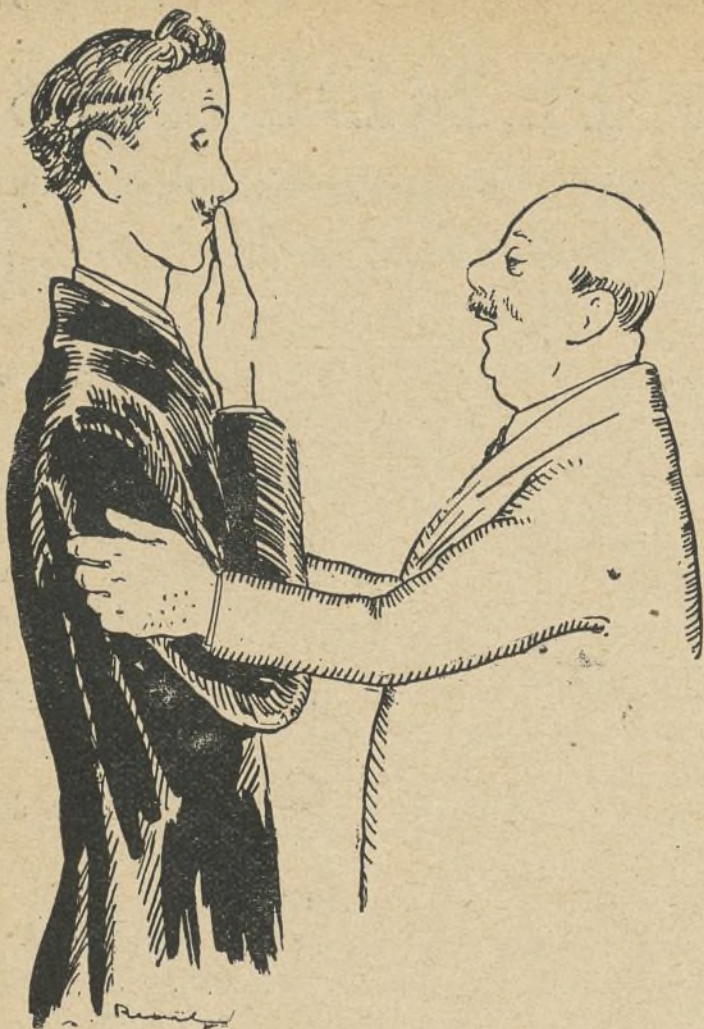
Grantalot le alarga su metro.

—¿Ha pagado usted un metro, señor Collery? ¿Cuánto debe tener un metro? ¡Cien centímetros! ¡Muy bien!... Mida usted... Sí, mida usted... ¿Cuánto encuentra? ¡Noventa y siete centímetros?... Está bien... Es lo que yo quería que viese usted... Hasta la vista, señor Collery.

Todos los días, a la una y cuarto, el señor Chauvette, el recaudador de contribuciones, pasa por delante del almacén del señor Grantalot, en dirección a su despacho.







—Se le saluda, señor Chaumette—murmura Grantalot aquel mediodía—. ¿No necesita nada hoy?... Si necesita algo, creo que es más conveniente para sus intereses que lo compre en mi casa que en la de Chaspiat.

El señor Grantalot había ofrecido antes al señor Collery, tres francos para que comprase un metro de sarga gris en casa del señor Chaspiat. Igualmente ofrece tres francos al señor Chaumette, destinados al mismo objeto.

Grantalot había dado su metro a Collery, cuando éste volvió con el trozo de seda. Igualmente se lo alarga ahora al señor Chaumette, rogándole que mida la tela que le ha vendido Chaspiat.

—¿Noventa y siete centímetros, señor Chaumette?... ¡Perfectamente, perfectamente!... ¡Es lo que yo deseaba hacerle comprobar!...

Al cerrar la tienda aquella tarde, hacia las siete y media, el señor Grantalot se siente satisfecho. Sucesivamente, desde la una y media hasta las siete, sesenta y dos personas han pasado ante su puerta. A todas les ha ofrecido tres francos. A todas les ha rogado que fuesen a casa de Chaspiat a comprar un metro de sarga gris.

Cierto que ha desembolsado una suma algo importante. Pero, ¿no es evidente que esas sesenta y dos personas se guardarán mucho, en adelante, de ir a hacer sus compras a casa de Chaspiat? ¿No es evidente que esas sesenta y dos personas se apresurarán a divulgar el hecho que ellas mismas han presenciado?

Con paso más ligero que de costumbre se va hacia el "Café de las Artes". Saluda allí a numerosos consumidores. Y pide un aperitivo.

Chaspiat abre en aquel momento la puerta del establecimiento.

De lejos ve a Grantalot y le dice:

—Buenas noches, Grantalot... Me creo obligado a darle las gracias... Yo no soy un ingrato, y...

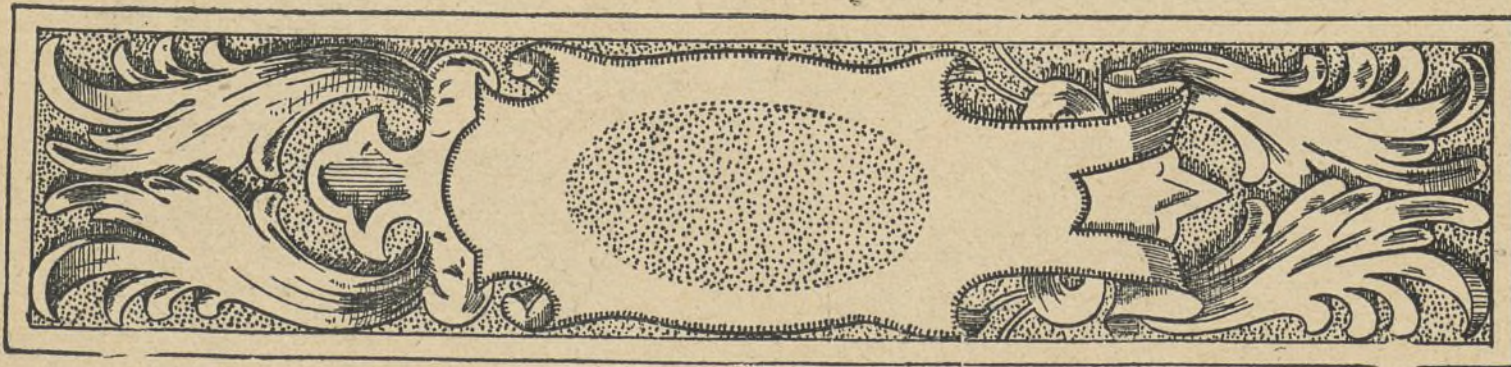
—¿De qué me ha de dar las gracias, Chaspiat?

—¿Cómo de qué?... ¿No ha sido usted esta mañana tan amable que le ha vendido a mi mozo un metro de cinta?...

Y, en presencia del señor Collery, del señor Chaumette y de las sesenta y dos personas que por la tarde le han ido a comprar sarga gris, sin notar el efecto que sus palabras han de producir en el señor Grantalot, Chaspiat se explica:

—Figúrese usted que esta mañana, al abrir el almacén, me ha sido imposible recordar dónde había guardado mi metro. Durante un cuarto de hora he revuelto todos los cajones y no he logrado encontrarlo... Estaba muy preocupado... ¿Cómo reemplazar este objeto indispensable? Entonces he tenido la feliz inspiración, amigo Grantalot, de mandar a buscar a su casa un metro de cinta... Este trozo de cinta me ha servido de medida durante todo el día... Y por cierto, que sin que yo sepa por qué, he hecho hoy gran negocio... Gracias, amigo Grantalot, gracias.

MAXIMILIANO Y ALEJO FISCHER







# Brochazos



## LA MAMA POLITICA

—¿De dónde vienes querida?

—De ver a nuestra hija; ya que tu no te preocupas de la tranquilidad de la familia, tengo yo que cumplir este deber por los dos.

—Me alarmas, Sofía... ¿Le sucede algo a Nanay?

—No le sucede nada...

—¡Ah! respiro, creía que...

—No le sucede nada a nuestra hija, porque como acabo de decirte, tiene una madre que vela constantemente por ella.

—Sin embargo, querida mía, Nanay tiene ya un marido, un esposo, que es el encargado de hacerla feliz...

—¡Tú siempre en egoísta! De manera que porque tenga un marido, ya puede dar por perdidos a sus padres.

—¡No es eso, mujer, no es eso!

—¡Sí, eso es lo que acabas de decir!...

—¡Bueno, no discutamos! ¿Le sucede o no le sucede nada a nuestra hija? ¿Es feliz? ¿Le ha dado algún disgusto su marido? ¡Carlos es un buen muchacho!...

—¡Gracias a mí!

—¿Gracias a tí? A ver, explícate...

—¿Para qué? A ti no parece interesarte nada más que tu periódico, tus libros y tus amigos del café...

—Mujer, ¿qué estás diciendo?

—¡Sigue, sigue en tu tranquilidad! Yo velo por todos.

—Pero bueno... ¿Quieres decirme ya sin reticencias si nuestra hija es feliz o tiene alguna pena?

—¿Qué mujer no tiene penas? Los hombres sois ferozmente egoístas y no concebís

que una mujer tenga penas ocultas; penas que vosotros no sospecháis...

—La verdad... Si no te explicas más... Declaro que no te puedo entender...

—¿Qué leías en el periódico?

—(Vacilando.) No recuerdo... Cosas indiferentes...

—¿No has leído el crimen de hoy?

—Ahora comenzaba a enterarme... Pero... ¿es que tú lo habías leído.

—¡Lo hemos leído en casa de Nanay! Una suegra que ha cortado el cuello a su yerno.

—(Con fingido candor.) ¡Qué barbaridad!...

—¿Barbaridad? ¿Sabes por qué se lo ha cortado?

—Apenas empezaba a leer...

—Yo te lo diré. Le ha cortado el cuello, porque estaba ofendiendo el honor de su esposa.

—¿Ah, sí?

—¡Tenía una querida! ¿Comprendes? Había olvidado el amor de su esposa, la mujer buena, la mujer santa, el ángel del hogar...





—¡Sí, sí!

—Y ella se quejó a su madre... Y su madre...

—¡Bien, pero todo eso no justifica!...

—¡Y su madre cumplió con su deber!

—¿Has dicho eso en casa de Nanay?

—¡Naturalmente! ¿Qué querías que dijera?

—Mujer, no creo delicado...

—¿Pues qué es lo que tú entiendes por delicado?

—Quiero decirte que una suegra no debe hablar así delante de su yerno.

—¡Es que yo no soy una suegra!

—¡Ya lo sé!... Sin embargo...

—¡No te inquietes! Carlos me ha dado la razón...

—¡Cómo que Carlos es un cumplido caballero!...

—En cambio Nanay, como es tan nerviosa, la pobre, casi se echa a llorar... No ha querido desayunar y se ha puesto muy triste.

—¿Lo ves? La has disgustado.

—¿Yo? ¿Por qué? Me parece que con ella no iba nada y aun debía haberme agradecido la defensa de esa madre...

—¡De esa suegra!

—¡Bueno, lo mismo da!

—No da lo mismo. Tú, que has protestado antes del dictado de suegra, comprendes muy bien que hay cierta diferencia entre esos dos vocablos.

—Sí, lo comprendo... Es que el nombre de "suegra", es odioso... Lo han inventado los maridos para molestar a las madres de sus mujeres.

—O las mujeres para fastidiar a las madres de sus maridos.

—¡Pero vaya; yo no estoy en esa categoría!... Carlos me llama siempre mamá y me colma de obsequios y atenciones...

—Ya te he dicho que como Carlitos no hay dos.

—Es muy bueno, muy bien educado, muy atento... Pero una madre no debe fiarse de las apariencias y está en el deber de desconfiar, de indagar, de velar constantemente por la felicidad de sus hijos.

—No quiero llevarte la contraria; pero ten cuidado de ofender a Carlitos; pues Nanay le adora y podrías causar la desgracia de tu hija. Carlos nos quiere y nos respeta...

—¡Mira! Al despedirnos me ha cogido el bolso y me lo ha llenado de unos bombones riquísimos que les regalaron anoche unos amigos recién casados... ¡Pruébalos!... (*Metiendo la mano en el bolso.*)

—¡No quiero más que un par!... Cómete tú los demás...

—¡Calle!... Es curioso...

—¿Qué pasa?

—(*Poniéndose colorada.*) ¿Qué he perdido el cuchillito que llevo siempre para arreglarme las uñas!... ¡A no ser que Carlos, distraído!...

—(*Disimulando la risa.*) ¿Te quieres callar? ¡Como Carlos no hay otro!... Mira, ahora que me acuerdo... Estoy mal del estómago... ¡Cómete tú sola los bombones, monina...!

J. CORTON

## CHIFLADURAS DE HOMBRES CELEBRES

El ser un rey poderoso, un bravo general o un estadista consumado no está reñido con las manías y chifladuras personales que todos los hombres padecemos, algunas de las cuales son realmente inexplicables en aquellos que parece no debieran pensar más que en los negocios de Estado.

No deja de ser ridículo, por ejemplo, que Epaminondas se divirtiese cantando en las fiestas de aldea, y que Escipión y Lelio aprovecharan sus ratos de ocio para ir a la orilla del mar para jugar con las conchas, ni más ni menos que si fueran dos chiquillos.

Se comprende perfectamente que Enrique IV de Francia, al fin padre, divirtiese a sus hijos corriendo por su palacio a caballo en un bastón; pero es incomprensible la manía del Rey Juan de Chipre, que se pasaba la vida devanando ovillos de lana.

Carlos IX de Francia no tenía nada más que tres chifladuras: hacer versos, herrar caballos y criar perros; es de suponer que nada de esto le divirtió tanto, sin embargo, como la noche de la Saint-Barthélemy.

Augusto sintió más tristeza por la muerte de una

codorniz que había criado que si hubiese perdido una batalla. Honorio poseía una gallina a la que puso por nombre *Roma*. Cuando se le murió, hubiera dado por volver a verla viva la ciudad del mismo nombre. Pero desgraciadamente para Honorio, Alarico se había apoderado ya de ella.

La manía peculiar de Domiciano consistía en no poder ver las moscas; esto es, por lo menos, más fácil de concebir que la antipatía del canciller Bacon hacia las rosas.

La afición de Carlos V a los relojes es bien conocida de cuantos han leído algo acerca de aquel monarca.

En nuestro país, muchos reyes han demostrado una afición decidida a la caza; pero apenas hay alguno en quien esta diversión haya llegado a convertirse en manía.

Los franceses han tenido un rey cuyo mayor goce consistía en hacer cerraduras y otro que, según cuentan las crónicas, se divertía vendiendo el producto de la pesca, a la que se dedicaba con verdadera pasión.





## CRONICA DE AVIACION

## UNA "RAZZIA" DESDE EL AIRE

Frente al Aeródromo, y tras las huertas ribereñas del río Martín, suben las lomas, en suaves ondulaciones, hasta asomarse a las brascas barrancadas del Borch. El valle del Quitzan, verdeguante, ofrece a los ojos el espectáculo de su feracidad vedada por la guerra. Un morabito blanquea entre la arboleda, y su cúpula morisma apunta al cielo lleno de luz de sol. Hay paz en el valle. No suena el "arbaia". Calla el fusil. Enmudece el cañón. Porque es allá dentro, en las sierras de Beni-Hassan y del Ajmas, donde ahora la lucha está empeñada y arde el "baro".

Mas sólo es una tregua. Nadie sea osado de atravesar el río, porque las guardias enemigas acechan emboscadas en la umbría de la floresta.

Paisaje de paz, bucólico paisaje de bíblica leyenda, semeja en la mañana otoñal. Diríase que las tierras pródigas de Canaán se han trasplantado a esta parte de Africa que lame también, azulino y manso, el mar Mediterráneo.

Si no fuera porque pasan camiones con bélicos aprestos y bullen por el campamento soldados de uniformes gloriosamente ajados y de rostros curtidos, nos creeríamos en aquel tiempo en que Ruth, la moabita, acariciaba las blancas lanas del tierno reental del rebaño de Booz.

Porque en las rastrojeras de las siembras que en las lomas verdeguen ya, aparece una figura que, rodeando su cabeza con blanco turbante, el cual enmarca su cara morena como el pan de centeno, se apoya en un ayado.

Traza en el aire el cayado raudos zigzags, y, como a su conjuro, asoman tras el cerro las cabezas astadas de un rebaño de mansas vacas.

Se diseminan por el sembrado y queda el pastor inmóvil, como bíblica estatua de sal.

Desde los parapetos de aviación se pueden restringir las facciones del pastor cabileño, el color de su chilaba parda y su zurrón de procleromada fantasía.

Es enemigo de la cabila de Beni Madan, ya declarada abiertamente en rebeldía. Pero a nadie extraña su osadía, porque el río le separa de nuestro campo y los regulares y legionarios están lejos, para intentar "razzia" alguna.

Pastan las "funas" tranquilamente, y el pastor sigue inmóvil, abstraído en ese ensimismamiento oriental del moro, que le hace permanecer horas y horas en el encantamiento de su vida interior.

Rompe el encanto milenario un artefacto muy siglo xx, que del aeródromo se eleva rauda hacia el azul. Es un avión de caza, ligero, de fina estampa,

como un azor de reyes castellanos aficionados a la cetrería.

¿Dónde va el ave rapaz, de entrañas de acero? No se ve en el aire, por todo el contorno, ni la más leve señal de paloma en vuelo. Tampoco enemigo halcón busca desafiante la algarada. ¿Por qué, pues, vuela la moderna ave mecánica sobre los sembrados y las lomas en calma?... La curiosidad nos posee. Miramos con los gemelos, llenos de ansiedad. La figura estatuaria del pastor berebel sigue inmutable; sólo la vacada deja de rumiar la brizna incipiente y elevan las vacas la testuz a lo alto, por donde pasa el avión majestuosamente.

De pronto, algo inaudito ocurre. El halcón desciende, y en círculos cada vez más estrechos, va cerniéndose sobre el ganado. ¿Qué intenta con su audaz acrobacia?

Libre el escape de gases del motor, ruido infernal, cae sobre las bestias asombradas. El cabileño, despertando de su sueño de kiff, mira hacia arriba, alarmado, temiendo, sin duda, ver caer sobre él fuego del cielo.

Aun desciende más y más el pájaro rapaz. La vacada, presa de pánico, se espanta y corre lomas abajo.

Y, entonces, empieza el más original espectáculo que puede presenciarse.

El aviador luce su peri-



D. Bartolomé Montané, Teniente de la Mehal'la de Tetuán, propuesto para la Laureada de San Fernando por su heroico comportamiento en las recientes operaciones.

D. Ricardo Rada, ascendido a Teniente coronel por sus meritorios servicios en Marruecos, donde ha sido herido varias veces.

D. Julián Cogolludo, Capitán de Regulares de Tetuán, ascendido a comandante por méritos contraídos en diferentes operaciones.

D. E. Rodríguez Cañibaro, Teniente de Intervención, que en una emboscada sobre terreno enemigo sorprendió con 12 askaris una guardia, apresando 21 rifeños.



cia que escalofría, haciendo audaces vuelos a ras de tierra. Acosa la vacada y va empujándola pendiente abajo, hacia las huertas ribereñas.

El pastor corre tremolando su cayado tras las reses que se le huyen. Dando bandazos con el avión, haciendo el borracho, dejando escapar gases en el momento oportuno, busca a la res que se desmanda cual ágil caballista en campo andaluz y la lleva al rebaño que se precipita en el río, donde apenas el agua se desliza como una estrecha cinta de azogue.

Es una "razzia" en toda regla. Una "razzia" original como no la hubieran hecho los más diestros legionarios y mejaznies.

Presenciamos el hermoso espectáculo y nos creemos transportados a una extraña cacería de tiempos mitológicos. Una cacería de dioses escandinavos, con monstruos alados, dóciles a sus manos sagradas.

El pastor ya no corre desalado tras sus vacas pavoridas, que han pasado el río en ciega carrera. Huye. Sube las lomas corriendo al aire el penacho de su turbante, que albea en lontananza. Suenan tiros lejanos. Las guardias que en la umbría del bosquecillo tomaban, sin duda, el té, se han dado cuenta de la fechoría.

Ya no hay tiempo, porque la tropa de aeronáutica corre hacia el río y acosa el ganado; lo rodea y lo lleva triunfal y jubilosa hasta el aeródromo.

El azor de la hazaña aun hace sobre el campo el gayo alarde de un "rizar el rizo" y desciende después a recibir el ganado galardón de su valiente cetrería.

Catorce vacas, buena presa de guerra, ofrecen a los bravos muchachos de Aviación el regalo de jugosa pitanza; que para ellos regodearse en pantagruélico banquete, ha subido el halcón de acero a correr el riesgo de su audacia loca, llevando en su corazón el ardiente corazón del cabo Gayoso, héroe de la hazaña.

En la mañana clara han sonado los vivas y la algabía jubilosa de los presenciadores del espectáculo como un homenaje al valor, a la destreza. Después ha vuelto la paz y el silencio a llenar los campos que semejan otra vez una estampa bíblica de los tiempos y las tierras en que la moabita Ruth acariciaba las lanas blancas de los tiernos recentales del prudente Booz.

F. LUIS BAILE LISON

## CÓMO MUEREN LOS AVIADORES

Es muy posible que morir a consecuencia de un accidente de aviación sea una de las formas de muerte menos dolorosas que existen. Según los médicos, la persona que cae velozmente a través del espacio no sufre dolor ni miedo, y, sin embargo, se da cuenta exacta de lo que está sucediendo.

Las facultades del pensamiento de la víctima se aumentan de un modo extraordinario. Su pasado revive como un relámpago con todos sus detalles, en sus oídos resuenan dulces armonías y lentamente se apaga todo al producirse la inconsciencia.

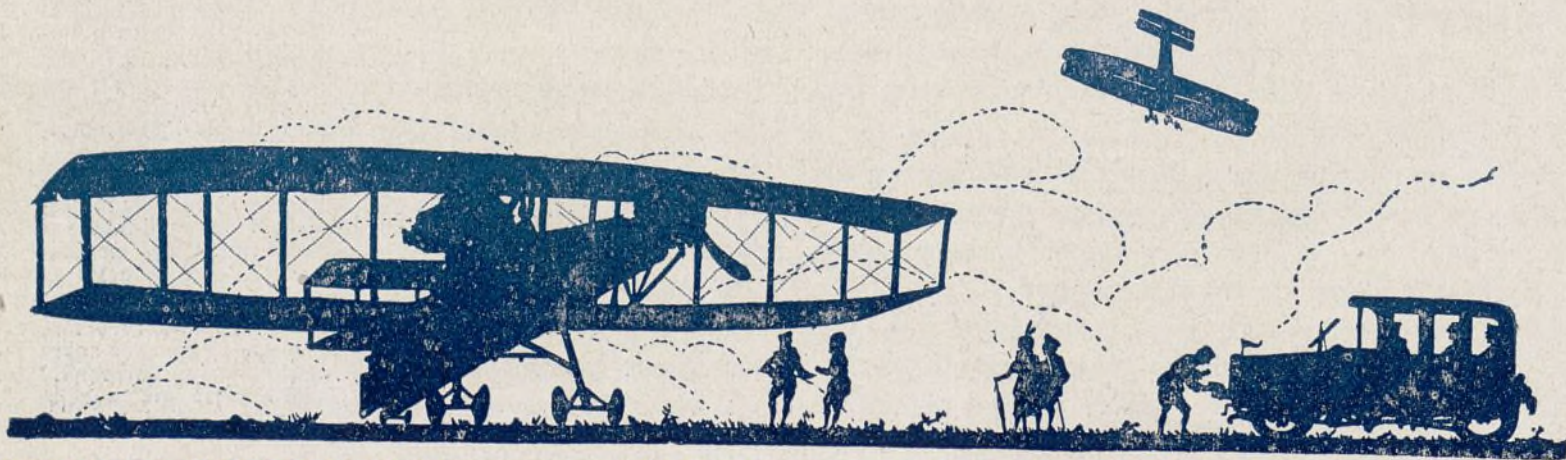
Este es el estado en que caen a tierra los aviadores, en opinión de los médicos, y la experiencia de los aviadores que han sobrevivido a caídas graves confirman el aserto.

Vedrines, por ejemplo, el famoso aviador francés

que se cayó con el aeroplano desde gran altura ante un tren en marcha, recuerda con toda nitidez todos los incidentes de la caída, y dice que al caer calculaba, con sorprendente frialdad, si quedaría delante del tren o iría a parar encima de la chimenea de la locomotora.

Otros aviadores que al caer sufrieron graves fracturas no tenían idea de que estaban heridos, y algunos aseguran que no supieron cuál era el miembro afectado, hasta que intentaron ponerse en pie.

La explicación de tan extraña inmunidad para el dolor se explica quizás por el hecho de aumentarse la actividad mental en grado tan extraordinario durante la caída, que la víctima no tiene tiempo para sentir ansiedad ni dolor.







*Convoy de la Cruz Roja transportando heridos de la población civil.*

## LA GUERRA CIVIL

La situación de China ha sufrido una nueva agravación que ha dado motivo a una protesta de las potencias y, particularmente, a una reclamación del Japón.

Esta guerra de generales ha cambiado su objetivo. Antes se luchaba por Shanghai y ahora se lucha por Pekín que está en poder del general cristiano Feng Yu-Siang, el cual ha conseguido nombrar un gobierno de su devoción y se ha hecho fuerte en la capital china y en Tien-Sin.

Le atacan los generales Chang Tso-lin y Wu Pei-fu, sus antiguos enemigos a los cuales se ha añadido el gobernador de Canton Kuo Ming-chun, que desde los fuertes de Taku impide las comunicaciones de Pekín y Tien-Sin con el mar por el río Pei-ho.

Llegan, como siempre, un poco confusas las noticias

de tan lejana disputa y por eso no se puede saber a ciencia cierta si el general Kuo Ming-chun lucha desde los fuertes de Taku en contra o en favor de Feng Yu-Siang, pues si bien es cierto que bloquea la entrada del Pei-ho, también es cierto que ha bombardeado dos buques japoneses y ya dijimos en otra ocasión que Japón ayudaba al gobernador manchú, general Chang Tso-lin.

Por si era poco revuelta la situación de China, ahora se insinúa que los Estados Unidos ayudan a Wu Pei-fu, lo que no sería de extrañar, pues todos van contra el enemigo temible: Rusia, que como es sabido, apoya a las tropas del general Feng Yu-Siang, hasta ahora victorioso y dueño de la capital de la Celeste República y de su gobierno central.





## EL TESTAMENTO DE NAPOLEÓN



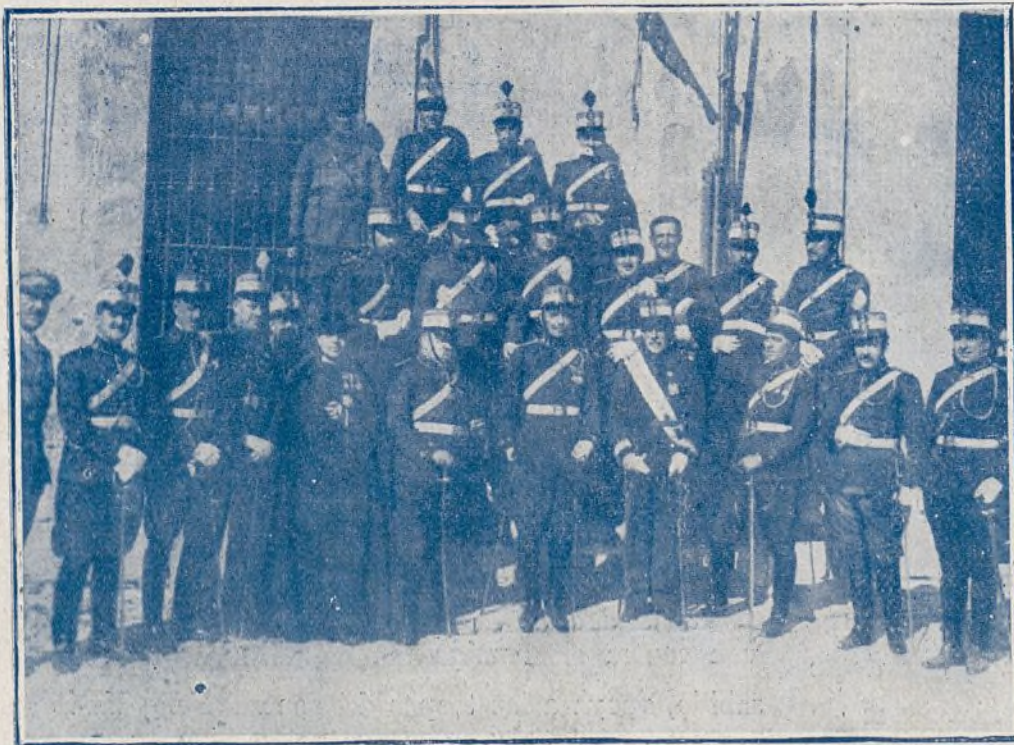
Para la mayor parte de las gentes, la historia del coloso de Córcega termina en 18 de junio de 1815, fecha de la batalla de Waterloo. A partir de aquel día, hasta los mismos historiadores, parece que ponen singular empeño en abreviar el apéndice de Santa Elena y en pasar por alto los sucesos acaecidos al insigne ambicioso durante los seis años de agonía que sufrió en su destierro. Mucho se ha escrito respecto a su permanencia en aquella isla situada a 258 leguas de la costa más próxima, mereciendo especial mención el diario del Conde de Las Cases, que aun redactado con extrema parcialidad, hubiera dado a conocer todos los pormenores de la vida de Napoleón en su cautiverio, a no haber sido mutilado y contrahecho por aquellos cuyas pasiones enconadas le llevaron a desfigurar en absoluto la grandeza del héroe; al médico irlandés O'Meara, destinado por el gobierno británico para cuidar de la persona del Emperador,



LA CAMPANA (Sevilla).—El alcalde dirige la palabra al pueblo al descubrirse el nombre del Alférez Fernández Morales, puesto a una calle para perpetuar la memoria del heroico militar, muerto gloriosamente en Africa

y destituido más tarde por la extremada fidelidad que le guardó, débense también muchos antecedentes que completó desde 1819 el doctor corso Antomarchi, en su obra "Relación de los últimos momentos de Bonaparte."

Todo el mundo sabe que Napoleón fué víctima de un cáncer en el estómago, enfermedad que se le declaró en 1817, y de la cual había muerto también su padre, Carlos Bonaparte. Desde el primer momento negóse resueltamente a recibir los auxilios de la ciencia, y, sobre todo, a que le viera un médico inglés. Parece que en cierta ocasión, y contestando al citado Antomarchi, con aquella enérgica sencillez que antes usaba en sus alocuciones: "Doctor—le dijo—no me habléis de drogas; los hombres somos máquinas de vivir. No pongáis embarazos a la mía; dejadla que se defienda por sí sola, que lo hará mejor que vuestros



SEVILLA.—El General de Artillería y los jefes y oficiales del 3.º ligero, que obsequiaron con un banquete a sus compañeros que regresaron de Africa





SEVILLA.—A las puertas del cuartel de Artillería se celebra la jura de la bandera del 3.º ligero.

medicamentos. El cuerpo es una máquina que debe andar tiempo determinado, y el relojero no puede abrirla ni manejarla sino a tientas y para una vez que la componga y arregle, la maltrata diez, hasta que la destruye.”

En cambio se mostraba fatalista y solía decir: “Mi estrella brilló en Ajaccio; deslumbró en París y se apagó durante los cien días; todo cuanto amo, todas las cosas a que tengo apego participan de mi desgracia; el cielo y los hombres están contra mí. Quod escriptum, escriptum”.

abatido, que después de galopar durante una hora, tuvieron que desestribarle, cayendo sin furezas en los brazos del general Gourganrd, al que dijo: “¡Qué final el mío!; ¡en lo que he venido a parar!”

Desde aquel día se dedicó a redactar su testamento, del que por la escasa amplitud que se puede dar a este artículo, entresaco los datos más importantes:

Napoleón:

“Hoy, día 15 de abril (fecha en que lo terminó), de 1821, en Longwood. Isla de Santa Elena.



SEVILLA.—Los suboficiales y sargentos del 3.º ligero de Artillería, que obsequiaron con un espléndido banquete a sus compañeros que han regresado de Africa, por su heroico comportamiento.



Este es mi testamento o el acta de mi última voluntad:

1.º Yo muero en la religión apostólica romana en cuyo seno nací hace más de cincuenta años.

2.º Deseo que mis cenizas reposen en las orillas del Sena, en medio del pueblo francés, a quien tanto he amado."

(Este deseo no se cumplió hasta 1840 en que se presentó una moción a las cámaras francesas, y se decretó que la fragata "Badalle Poule", condujese a Francia los restos de Napoleón. El buque tocó de regreso en Cherburgo el 1 de diciembre de dicho año, y el cortejo hizo su entrada en París, con gran pompa, el 15 del referido mes, sin que el frío, de 15 grados bajo cero, que se dejó sentir en aquel día, bastara a evitar el entusiasmo de los parisienses, que saludaron con vítores y aplausos los restos del grande hombre.)

Sigamos con el testamento:

Parte segunda.

"2. Lego a Lady Holland el camafeo antiguo que me regaló en Tolentino el Papa Pío VI. Al Conde de Montholon dos millones de francos en testimonio de mi satisfacción por los filiales desvelos que le he debido en los seis años últimos, y para indemnizarle de las pérdidas que le ha ocasionado su residencia en Santa Elena.

5. A Marchand, mi primer ayuda de cámara, 400.000 francos. Deseo que se case con una hija, viuda o hermana de algún oficial de mi guardia antigua.

19. Al general Cambrone, 100.000 francos.

30. A Arnault, autor de "Mario" (tragedia), 100.000 francos.

36. Todo lo que resulte sobrante de la suma de 5.000.000 francos, se distribuirá por vía de gratificación entre los heridos de Waterloo.

Estado a.

2. Marchand conservará mi cabello y mandará hacer un brazalete con un candadito de oro para enviarlo a la emperatriz María Luisa; otro para mi madre; otro para cada uno de mis hermanos y parientes; otro para el cardenal (Fesch), y otro mayor, para mi hijo.

3. Marchand remitirá un par de hebillas de oro de las mías, al príncipe José, otras más pequeñas, para charreteras, al príncipe Luciano y otra hebilla de corbatín al príncipe Jerónimo.

Estado a.—Inventario de efectos míos que Marchand custodiará para entregar a mi hijo:

1. Mi estuche de afeitarme.

2. Mi despertador, que perteneció a Federico II, y lo tomé en Postdam.

3. Mis dos relojes, con la cadena del pelo de la emperatriz y otra cadena del mío para otro reloj. (Marchand lo mandará hacer en París).

Ropa blanca que dejo.

Seis camisas. Seis pañuelos para las narices. Idem del cuello. Idem servilletas. Idem pares de medias de seda. Suatro corbatines negros. Seis pares de calce-tas. Dos pares de sábanas de batista. Dos almohadas. Dos batas. Dos pantalones de dormir. Un par de tirantes. Seis madras. Seis chaquetas de franela. Seis pares de botinas. Una caja llena de tabaco. Tres hebillas de oro. Un par de charreteras de oro.

Vestidos.

Un uniforme de cazador.

Otro ídem de granadero.

Otro ídem de guardia nacional.

Dos sombreros (uno de ellos está en el museo Car-navalet de París).

Una levita gris y otra verde.

Una capa.

Una pelliza verde con martas cibelinas.

Dos pares de zapatos.

Seis cinturones.

Entre los legados que ponen de manifiesto su gra-titud, al par que su carácter vengativo, merecen ci-tarse los siguientes:

100.000 francos al hijo o nieto del Barón Dutheil, profesor de la escuela de Auxonne antes de la revolu-ción, y a cuyas órdenes sirvió como teniente.

100.000 francos al hijo o nieto del general Dugom-mier que mandaba el ejército de Tolón, en que sirvió Bonaparte como teniente de Artillería.

100.000 francos al sargento Cantillón, que trató de asesinar al Lord Wellington.

El testamento precintado con seda verde y sellado con las antiguas armas del emperador, fué firmado como testigos, por los generales Montholon y Ber-tand, el ayuda de cámara Marchand, y el vicario Vignani.

El día 4 de mayo, a la caída de la tarde, y cuando ya empezaban para el grande hombre los delirios de la agonía, ocurrió un incidente que parecía unir las tristezas del cielo a las de aquellos supremos instantes. Levantóse una tempestad tan horrorosa que la fuerza del huracán arrancó varios de los árboles que rodea-ban la casa de Longwood, entre ellos el sauce a cuya sombra permanecía largas horas todos los días Napoleón entregado a sus meditaciones.

El día 5 de mayo de 1821, a las seis menos once minutos de la tarde, el Emperador exhaló el último suspiro, y los que estaban a su cabecera oyéronle murmurar todavía: "Es el gran ejército", un momen-to antes de morir. Hecha la autopsia, y comprobada la causa de su enfermedad, desfilaron ante el cadáver multitud de personas, y el día 8 se le dió sepultura en una frondosa pradera, embellecida por sauces y denominada "Valle Hanie".

El entierro se hizo con gran pompa. Cubría el



ataúd, la capa azul que Napoleón llevaba puesta en la batalla de Marengo, y presidieron el duelo las personas de su servidumbre, seguidas del Gobernador Sir Hudson Lowe, el almirante y demás autoridades de la isla. A los dos lados del camino, hallábanse las tropas sobre las armas, rindiendo el último tributo

al cadáver, llevado en hombros por los granaderos ingleses. De minuto en minuto resonaba el estampido del cañón, y al meter el cuerpo en la tumba, se hicieron tres salvas consecutivas de quince cañonazos.

L. LOPEZ DE SAA.

## El regreso de los aviadores del "Plus Ultra"



*El público de Buenos Aires esperando en la Avenida Costanera la llegada de los heroicos aviadores españoles.*

*El Plus Ultra en el momento de amarar en el puerto de Buenos Aires.*

Los aviadores que realizaron la travesía del Atlántico regresan a bordo de un buque que la República Argentina ha puesto a disposición de los héroes de esta hazaña aérea, a la que el mundo entero ha prestado su atención y su entusiasmo.

El *Plus Ultra* quedará en Buenos Aires, legado a la nación argentina, como una reliquia que perpetúe la magnífica empresa realizada por españoles de ahora, inflamados del mismo espíritu emprendedor y generoso que dió a nuestra raza todas sus pretéritas glorias.

La gesta de ahora, hazaña fecunda de paz, conquista que abre un cauce esplendoroso al progreso humano, ha sido una afirmación, una ratificación brillante de las energías españolas, de la vitalidad y las

iniciativas con que contribuimos a los avances de la civilización.

Premio a este esfuerzo, rúbrica del triunfo logrado, han sido las manifestaciones de admiración y de entusiasmo con que los pueblos americanos han recibido a nuestros aviadores.

En ellos se ha honrado a España con un entusiasmo y con una fe, con una cordialidad que no es posible superar.

El triunfo de Franco nos da un alto ejemplo, por ser el acto más eficaz de hispanoamericanismo realizado hasta el día, y seguramente el que más positivos resultados morales y materiales ha de dar para el nombre, el engrandecimiento y la gloria futura de España.



## NOTAS GRAFICAS DE MARRUECOS



*Llegada del General Sanjurjo a Larache.*



*Un herido indígena retirado de la línea de fuego para ser conducido en una ambulancia de la Cruz Roja.  
(Fotos E. Perera.)*





*El General Sanjurjo con el General Riquelme, presenciando el desfile de la Compañía que le rindió honores a su llegada.*



*El General Riquelme con su cuartel general, presenciando el desarrollo de la operación de Ahl Sherif desde el Campamento número uno.*

*(Fotos E. Perera.)*



## CONCURSO MILITAR DE ESQUIS

# LOS DEPORTES EN LA MILICIA

En la frontera de Checoslovaquia y Polonia, cerca de la región donde se desarrollaron entre rusos y austriacos los sangrientos combates de 1914-15, acaba de medirse el ejército francés, en un torneo pacífico, con sus amigos de la Europa central.

El ejército checoslovaco le había invitado, al mismo tiempo que los ejércitos polaco, rumano y yu-



*Soldado polaco haciendo prácticas de fuego.*

goslavos, a tomar parte en el concurso de skis, que se celebró del 8 al 14 de febrero en Stry Smokovec. El equipo francés, elegido después del resultado del último concurso de esquís de Pontarlier estaba formado por el teniente Baudry, los sargentos Béraud y Prat y el soldado Prat, del regimiento 159 de infantería de Briançon.

El ejército checoslovaco presentó 16 equipos: uno por cada una de sus doce divisiones de infantería;



*Soldado checoslovaco practicando el esquís en un terreno lleno de obstáculos.*

dos por sus brigadas de montaña, y dos por sus escuelas militares. Y de estos dieciseis equipos, uno de ellos obtuvo el primer puesto en todas las pruebas.

El equipo francés, tercero de la clasificación, detrás de los polacos y delante de los romanos y yugoeslavos, consiguió clasificarse el segundo en la gran prueba de patrullas.

Entre las pruebas de este concurso había algunas de verdadera originalidad, como la carrera de obstáculos de 7 kilómetros que terminaba en un terreno dispuesto como para un concurso hípico: barreras, árboles tumbados, etc., que fueron franqueados por los concursantes sin acortar su marcha.

El lugar elegido para este concurso fué el macizo de los Tatras, enormes pirámides de granito, de abruptas vertientes con abismos impresionantes cortados a pico. Acudieron a presenciar las pruebas numerosas personalidades oficiales de Praga: el ministro de la Defensa nacional, señor Stribruy, y su predecesor, señor Udrzel; el general Syrový, jefe del Estado Mayor del ejército checoslovaco, y sus principales colaboradores, y numerosos agregados militares.

Todos ellos se hacen lenguas de la gran importancia que Checoslovaquia da a los deportes y, particularmente a los esquís.





# COMO SE DEFIENDEN Y PROTEGEN LOS INSECTOS

**Poderosamente armados, unos luchan haciendo frente al enemigo; otros se disfrazan para engañar a sus adversarios, y otros lanzan líquidos o gases asfixiantes, que producen detonaciones.**

Los insectos tienen numerosos enemigos de los que procuran escapar sirviéndose de los medios de que los ha dotado la naturaleza. No hablamos de los que tienen fuerza y pueden luchar con ventaja contra adversarios temibles, como, entre otros, aquellos cuyas mandíbulas son capaces de cortar o desgarrar materias muy resistentes, por ejemplo: un cárrabo cavador (figura 1), posee una robusta mandíbula, verdaderamente temible y hay que adoptar precauciones para cogerlo sin que muerda. La avispa muerde también y, además, posee un terrible aguijón del que usa con facilidad y esto lo saben todos los insectos cazadores. Si una avispa se mete aturdidamente en una tela de araña, ésta permanece a respetable distancia de la presa tan peligrosa que cae en su red. No se atreve a entablar la lucha; deja que la avispa se enrede en los hilos hasta que por sí misma se líe completamente y sus movimientos se paralizan del todo. Entonces la araña la mata haciendo presa en cualquiera de las partes vitales del himenóptero.

Los medios de defensa, que en ocasiones se convierten en poderosos medios de ataque, son demasiado conocidos para que nos detengamos en ellos. Examinemos más bien la manera cómo los animalitos inofensivos más conocidos, consiguen sustraerse a los mil peligros que amenazan su existencia.

1.º *Huída pro medio del vuelo, del salto y de la carrera.*—Muchos insectos tienen en su favor la rapidez de movimientos o la rapidez en el vuelo.

Al menor temor, una mosca parte como un relámpago, se aleja y desaparece sin tratar de que no la vea o de esconderse. Los dípteros se producen, generalmente de esta manera, seguros de escapar a sus perseguidores. Pero no todos los insectos tienen esta prodigiosa movilidad, ni tienen esta facultad de huir rápidamente sino en circunstancias bien determinadas. La cicindela, especie de luciérnaga, por ejemplo, que tiene una marcha rápida y un vuelo corto, en un abrir y cerrar de ojos se pone fuera del alcance de su enemigo. Pues bien, este animalito no goza de dichas facultades más que a pleno sol. Si queréis apoderaros de uno de estos lindos coleópteros pentámeros, basta con que os in-

terpongáis entre él y el sol, de manera que le cubra vuestra sombra e inmediatamente parece desorientado: su huida se hace lenta y torpe y ni siquiera intenta levantar el vuelo. Así se le puede coger muy fácilmente.

La langosta y el saltamontes tienen medios combinados de huida. Gozan, en primer lugar, del salto que, provocado por la distensión de sus patas posteriores les transporta bruscamente a gran distancia del punto de partida. Además pueden desplegar sus alas, lo que alarga considerablemente la longitud del salto y aleja mucho más el peligro.

Los insectos acuáticos que suben a respirar a la superficie, se sumergen inmediatamente que se sienten amenazados y los que viven en el fondo saben ocultarse cuidadosamente entre el cieno o entre los ramajes y hierbas.

2.º *Retirada a agujeros, madrigueras, bajo las piedras o las cortezas de los árboles, etc.*—Algunos insectos menos ágiles no pueden escapar de sus enemigos más que ocultándose en aquellos abri-

gos que les depara la suerte, o en aquellos otros refugios que ellos mismos se construyen. Si se persigue a un escarabajo en terreno descubierto, se le verá que trata de ocultarse bajo un montoncito de tierra, un guijarro o una piedra. Si es un grillo, se le verá precipitarse hacia su madriguera y desaparecer dentro de ella rápidamente. Basta permanecer un ratito quieto, para que se le vea volver a la entrada de su agujero de la que nuevamente desaparecerá, metiéndose dentro, al menor movimiento que denuncie la presencia del que le observa. Si se quiere capturar este animal, cójase un tallo de gramínea bastante largo, húndase en el agujero y hágase un movimiento rápido de ida y vuelta. Unos segundos después el grillo saldrá asustado de su madriguera y se le cogerá con facilidad, puesto que corre muy torpemente. Este procedimiento es muy conocido por los muchachos y por los pescadores.

Otro ejemplo de insectos con este medio de defensa, es el capricornio. Si ve algún motivo que le aconseje la huida se apresura a hacerlo, bien pasándose al otro lado de la rama donde esté, o introduciéndose



Figura 1.º—Cárrabo cavador, cuyas formidables mandíbulas le hace un adversario terrible.





Figura 2.<sup>a</sup>—Una avispa, enredada en una tela de araña, se debate infructuosamente, queriendo desprenderse de los hilos que la inmovilizan.

bajo la corteza, o volviéndose a meter en el agujero de donde ha salido.

Muchas larvas de coleópteros viven en abrigos subterráneos donde se ocultan maravillosamente y allí esperan a que pase la presa a su alcance y se aventuran muy raramente a salir fuera de su refugio. Otras especies de insectos se construyen galerías sinuosas bajo la corteza de los árboles y hay muchos himenópteros que para poner sus familias al abrigo de los peligros, construyen verdaderos nidos de las más diversas formas: ya aéreos, ya adosados a las paredes o las rocas y fabricados con tierra, o bien ocultos bajo las hierbas o el musgo y disimulados en cavernas preparadas *ad hoc*.

Las arañas llamadas peludas llevan mucho más allá su precaución. Cavan primeramente en la tierra una especie de pozo casi vertical cuyos contornos están tapizados con una tela fina y muy apretada y luego ponen una verdadera tapadera a esta habitación, tapadera que se adapta exactamente a la abertura. La parte inferior es sedosa, como el interior del nido; pero la parte superior está cubierta por montoncitos de tierra hechos con granos de arena y que tienen el mismo aspecto que el terreno que rodea este escondrijo. Al menor peligro, la araña se precipita a su casa y cierra la puerta... y no se nota la menor huella de una guarida tan bien disimulada.

Los escarabajos peloteros que acostumbran a salir

solamente por la noche, habitan en madrigueras muy profundas en las que se desarrolla su progenia.

3.º *Mimetismo*.—Se denomina de esta manera la facultad que tienen algunos animales de poder hacer que se les confunda con las cosas que les rodean y de cubrirse o vestirse con los despojos o briznas del medio en que viven, para escapar fácilmente a los enemigos que les acechan.

Algunos insectos tienen ya disfraces naturales que les permiten sustraerse a las miradas más perspicaces. Existe la mariposa llamada Kallina, que se cuelga de las ramas y parece exactamente una hoja seca y hay también volucelas que viven con las avispas, entre las que ponen huevecillos. Hay otros que saben elegir el lugar en que se les puede confundir con lo que les rodea. Muchos noctuelles (*agrostis segetum*), descansando sobre el tronco de un árbol, desaparecen completamente gracias al color y al dibujo de sus alas, que se igualan con el color y el dibujo de la corteza del árbol.

Pero hay otros insectos que, sobre todo en estado de larvas, tienen necesidad de vestirse para ocultarse a la vista de sus enemigos.

Entre nosotros, en los rincones descuidados de las casas viejas, se pueden descubrir larvas de reduvios, cubiertas con residuos de lana o de algodón y que andan lentamente. No tratéis de coger una de ellas, pues la cara acerada de este animal os hará soltar rápidamente la presa. Su picadura es muy dolorosa



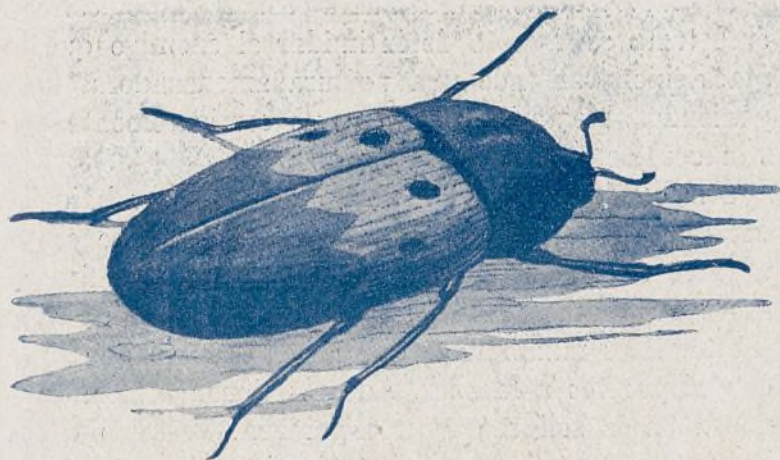


Figura 3.<sup>a</sup>—*Cicendela*. Agil coleóptero, que pierde su agilidad en la sombra.

y puede provocar gran entorpecimiento en un miembro durante varias horas seguidas.

También existe el gusano de la polilla de las tapicerías, que se teje una especie de funda, con hilos de lana o de algodón, según sea lana o algodón la materia que devora.

Este uniforme le permite pasar desapercibido en las tapicerías, cortinas o telas que está destruyendo.

La larva del criocero del lirio se pasea por estas plantas en los jardines y para protegerse se cubre con sus propias deyecciones. Si se la quita esta coraza protectora, se pone a comer con avidez para renovar pronto su miserable librea.

La larva del gusano del limo se cubre con briznas de diversas clases: unos con granos de arena, otros con trozos de pajitas, etc., y es curioso observar cómo eligen la misma clase de protección todos los de una misma especie. Unos no emplean más que granos de arena o montoncitos de tierra, otros prefieren los trozos de madera muerta, cosas que pueden defender la blandura de sus tegumentos contra los choques y contra la voracidad de los carnívoros.

Algunos insectos que viven al aire libre saben también vestirse con briznas de musgo o de líquen y es necesaria una vista muy acostumbrada para distinguirlos en los árboles por los que se pasean.



Figura 4.<sup>a</sup>—*Dermesto*, que simula la muerte ocultando sus patas.

4.º *Simulación*.—Vamos ahora a ocuparnos de los simuladores, que no son pocos. La cochinilla, por ejemplo, al verse sorprendida trata, en primer lugar, de huir; pero si se intenta cogerla se enrolla inmediatamente como una bola dejando sólo al exterior la parte más resistente de su caparazón y se hace la muerta. Y el iulo o mil pies, que camina pegado al suelo hace lo mismo si se ve amenazado, aunque en lugar de adoptar la forma de una bola, enrolla su cuerpo en espiral muy apretada, dura y luciente, y esconde debajo de él sus numerosas patas.

Gran cantidad de animalitos simulan la muerte cuando se creen atacados. Los antrenos y los dermestos que son tan conocidos, saben también inmobilizarse momentáneamente, y si se les da la vuelta, se ve que han recogido sus patas y conservan la inmovilidad más completa hasta que se creen definitivamente fuera de peligro.

Los topines, tan corrientes en los prados y en los bosques, son también unos simuladores perfectos. Si véis uno que se pasea por una hoja y lo tocáis, se deja caer al suelo y permanece boca arriba, inmóvil y con las patas plegadas sobre su cuerpo... No hay cuidado de que se mueva; pero si queréis asistir a una resurrección verdaderamente curiosa, permaneced quietos y esperad. Entonces el anima-



Figura 5.<sup>a</sup>—*Topin*. En su posición natural. Haciéndose el muerto. Tratando de recobrar su posición natural.





Figura 6.<sup>a</sup>—*Manta religiosa*. Al verse atacada adopta la actitud espectral del grabado.

lito, creyéndose seguro, comienza a agitar las patas para recobrar su posición natural y si no lo consigue, se decide a utilizar otro procedimiento: se arquea tomando como puntos de apoyo las extremidades de su cuerpo y de su cabeza, como puede verse en la figura 5.<sup>a</sup> Si prestáis atención oiréis un crujido seco, y el topín ejecuta un salto peligroso que le coloca



Figura 7.<sup>a</sup>—*Manta religiosa* en su posición natural.

nuevamente sobre sus patas. A veces no logra restablecer su posición normal con el primer intento y es curioso ver este insecto dando saltos hasta lograr ponerse en la debida posición. Esta facultad de saltar se debe a la especial conformación de la articulación del tórax y el abdomen. Es de notar que los animales que fingen la muerte, son, generalmente, aquellos cuya marcha es lenta y que no tienen otros medios de defensa. Entre estos hay algunos que ni siquiera tratan de conservar la inmovilidad. Cuando se ven sorprendidos caminando por una hierba o una rama se dejan caer sencillamente al suelo, donde esperan que su agresor no les persiga por la laberíntica configuración de las hierbas.

5.<sup>o</sup> *Horripilación*.—Se llama así al acto con el cual trata un insecto de intimidar al enemigo que le ataca, bien tomando una postura amenazadora, bien poniendo al exterior órganos que corrientemente llevan ocultos.

Un gran capricornio y un verdadero escarabajo, al verse sorprendidos se preparan a resistir si se creen capaces de hacer frente a su adversario. Se afirman sobre sus patas y levantan la cabeza para enseñar sus temibles mandíbulas, que abren todo lo que pueden dispuestos a morder. Además tienen mucha confianza en la solidez de su caparazón. Pero no están igualmente armados para el combate todos los insectos. Algunos son verdaderamente atrevidos y tratan de



Figura 8.<sup>a</sup>—*Oruga de Machaon* con sus cuernos de defensa.

hacer huir al agresor por medios tan curiosos como variados.

Fabre ha descrito suficientemente las costumbres de la manta religiosa para que insistamos sobre ello. Limitémonos a recordar la actitud que adopta al creerse amenazada. Se levanta sobre sus dos pares de patas posteriores, eleva las dos anteriores, endereza los élitros, despliega las alas y se presenta con tan formidable aspecto al enemigo. Esto solo lo hace cuando se ve verdaderamente sorprendida. Véanse sus dos aspectos en las figuras 6 y 7.

Otro bichito chiquitín, lindo coleóptero de un color verde metálico, muy corriente en nuestros campos durante la primavera, trata de asustar a sus adversarios, pero de otra manera. A cada uno de los lados



Figura 9.<sup>a</sup>—“*Escupesangre*”, así llamado por el líquido que arroja al sentirse cogido.





Figura 10.—*Colonia de Braquinos, insectos artilleros que lanzan, con ruido, un gas blanquecino.*

de su abdomen hace salir sendas vesículas de un rojo muy subido, que modifican completamente su aspecto y le hacen aparecer mucho más voluminoso. Una vez pasado el peligro desaparecen las vesículas como por encanto.

No olvidemos la oruga de la mariposa *Machaon* (fig. 8.) que se encuentra comunmente en el hinojo o en la zanahoria, en mayo y en julio. Si se la toca o se agita la rama que la soporta, hace brotar instantáneamente sobre su cabeza, dos especies de cuernos anaranjados y extiende alrededor suyo un olor nauseabundo. Esta doble acción tiene por objeto mantener a distancia al enemigo que se acerca. Otras varias orugas de familias semejantes están provistas también de este curioso tentáculo que encogen a voluntad.

6.º *Proyección de líquidos con olor o sin él.*—Hay una clase de insectos pertenecientes a familias completamente distintas, que proyectan al cogerles un líquido más o menos coloreado y más o menos mal oliente. Este medio de defensa está muy extendido; pero el ejemplo más característico nos lo ofrece el insecto llamado vulgarmente “escupesangre” (fig. 9). Es un coleóptero muy corriente, macizo, ancho y de un negro azulado que se encuentra por todas partes andando lentamente por jardines, carreteras y senderos. Cuando se le toca o se le coge deja salir un líquido rojo bastante viscoso, con lo que se propone dar asco al que le ataca.

La cantárida, carraleja o aceitera (fig. 11), otro coleóptero áptero, con élitros reducidos y una marcha mucho más lenta y pesada que el anterior. Se defiende como éste pero el líquido que lanza es de color amarillo.

Las cochinillas también segregan un líquido espeso y blanquecino que tiene un olor especial muy penetrante.

La langosta, el saltamontes y los grillos lanzan, cuando se les coge un líquido que tiene una acción corroxiva, que tiñe la piel de amarillo y produce un ligero picor.

No hablo de los hemípteros o chinches de todas clases que se encuentran en los bosques, prados y campos. Aparte de su rostro acerado y peligroso, estos bichos tienen la facultad de extender un olor fétido, desagradable. Se defienden valientemente y es preciso verdadero valor para tratar de manejarlos sin haberles dado muerte. Hay también hemípteros exóticos de la familia de los fulgorinos, que dejan escapar por sus articulaciones y sobre todo por la



Figura 11.—*La cantárida, carraleja o aceitera.*



extremidad de su abdomen una especie de cera blanca que cae en grandes copos o en tenues filamentos. Estos curiosos insectos viven en el Brasil.

Será inútil citar los líquidos peligrosos que inoculan las avispas y los escorpiones con sus picaduras. Algunas arañas son venenosas, pero su veneno no lo introducen por medio de picadura, sino de mordisco con la ayuda de los dientes de su mandíbula superior. Este veneno, más o menos activo, es bastante para anestesiar las presas más vigorosas y paralizarlas durante un tiempo más o menos largo.

7.º *Emisión de gases visibles.*—Este caso es menos corriente; pero se puede señalar sin embargo en los braquinos. A estos coleópteros de la familia de los carábicos, se les reconoce fácilmente por su tórax ferruginoso y sus élitros de azul metálico. Se les encuentra reunidos en tribus, con frecuencia bastante numerosas, bajo piedras y en lugares muy secos.

Si encontráis una piedra debajo de la cual han hecho su casa, levantadla, pero cuidando no aproximar demasiado el rostro. Apenas haya sido levantada la piedra se oye una continuada serie de crujidos secos, y al mismo tiempo se eleva una nubecilla blanquecina. ¡Cuidado, ese es el gas! En efecto, esos vapores lanzados con ruido son el único medio de defensa que poseen estos insectos de pocos milímetros de largo. ¡Y con qué nombres más formidables les han bautizado los naturalistas! Tenemos el Braquino petardo, braquino escopeta y braquino lombardero, etc., nombres que indican el ruidoso medio de defensa de que disponen estos animalitos cuando se creen amenazados o atacados (fig. 10).

\* \* \*

Esta clasificación general de medios de defensa o de protección, no cita más que los casos más conocidos y corrientes y que un observador puede comprobar perfectamente y a diario durante el buen tiempo. No hay más que pasearse por un jardín, un prado o un campo cualquiera para asistir a estos curiosos dramas, en que el instinto de conservación se manifiesta de manera tan astuta en los animales más pequeños. Hay otros muchos casos, más notables aún, pero no caben en un artículo tan restringido. Y, además, hay muchos casos extraordinarios que no se han descubierto o están por comprobar.

Lo primero que podemos notar es que, en general, los insectos en estado de larvas se muestran poco o nada. La blandura de sus tegumentos y la lenti-

tud de su marcha les obligan a ocultarse para escapar a sus enemigos. Se ven en la necesidad de no salir de sus refugios provisionales, para no ser víctimas de la voracidad de los insectívoros, pero llegados a su estado perfecto, modifican totalmente su existencia. Parece que ignoran el peligro que les amenaza y cuentan con sus medios naturales para desafiar a los que los persiguen. Algunos se distinguen por su tamaño, su color y sus evoluciones múltiples a plena luz. Las mariposas diurnas, por ejemplo, no pueden pasar desapercibidas. Sus orugas han sido estudiadas y se conoce perfectamente el vegetal que las alimenta.

Pero al lado de estos, ¡cuántos otros insectos se han escapado a las pesquisas de los naturalistas! Si se pudiese ver lo que pasa dentro de un hormiguero os asombraríais al encontrar gran cantidad de huéspedes extraños, y, sobre todo, cuando viérais cómo se portan con ellos las hormigas.

Harían falta volúmenes enteros para describir la vida subterránea de ciertos animalitos y solamente la casualidad puede describir el secreto de estas existencias ocultas. Los insectos deben ser estudiados en plena naturaleza, dentro del medio en que viven, pues si se les pone en un tubo o en una jaula, estarán fuera de su ambiente, puesto que no encuentran ni la misma temperatura, ni los mismos accesorios, ni, sobre todo, la misma disposición de las cosas que les rodean. Modifican su manera de obrar, con arreglo al restringido cuadro de acción que se les proporciona. Lo que veáis y anoteis habrá de ponerse con reservas y os convenceréis pronto de ello, en cuanto modifiquéis los accesorios del lugar de la experiencia. Los resultados que se obtienen de este modo son diametralmente opuestos a los anteriores.

Por la misma razón es difícil observar a los insectos acuáticos, pues no se trata solamente de ponerlos en un acuario. Para tener éxito sería preciso reconstituir el fondo de la charca o del río donde se les haya cogido, con la misma tierra, los mismos elementos vegetales, sus minúsculos habitantes que se agitan en el limo, sus plantas de la superficie, etc.

Veamos, pues, por esta razón, todo lo que pasa en el exterior, multipliquemos nuestros medios de acción y de investigación, usemos de la astucia con estos bichos, sepamos ver bien y comprobar lo que veamos y sin dejar que nuestra imaginación vaya a suposiciones fantásticas, que alejan la ciencia de la verdad.





Nació en Nápoles el año 1580, y fué hijo segundo de don García de Toledo, marqués de Villafranca. La vocación de D. Fadrique para la carrera de las armas manifestóse siendo todavía muy joven, y habiendo entrado a servir en la marina como muchos de sus antecesores, halló repetidas ocasiones de probar su esfuerzo, conquistando, gracias a él y a su buen comportamiento, los ascensos sucesivos hasta el de capitán general del mar Océano en 1618. Tenía a la

sazón treinta y dos años; los repetidos encuentros con turcos y berberiscos habíanle dado alguna experiencia en los combates y su vida en las galeras, la experiencia necesaria a un general. En 1621 acreditó hasta qué punto era digno de tan elevado mando; porque habiéndose roto las treguas con Holanda, recibió orden del Rey para pasar al Estrecho y adelantarse a interceptar el convoy de las naos holandesas del comercio de Levante. Situóse Don Fadrique en Gibraltar y dió orden que se le incorporasen cua-

tro naves que se hallaban en Lisboa; pero cuando los vigías anunciaron el paso del enemigo, resultó que contra las treinta y una naves señaladas sólo tenía D. Fadrique nueve bajeles disponibles. Grave era el caso, porque las de Lisboa no habían tenido tiempo de incorporarse, y de tropezar con ellas las holandesas, era de presumir un descalabro; en cambio corríase muy serio peligro en embestir a los enemigos tan superiores en número. Resolvió, no obstante, el de Toledo, probar fortuna, y en muy buen orden se hizo a la mar. Avistáronse el día 9 las dos escuadras, y al amanecer del día 10 la holandesa destacó siete naves que a toda vela cruzaron el Estrecho, mientras las veinticuatro restantes embestían a la espa-

ñola disparando su artillería. Aferráronse todos los bajeles y combatióse al abordaje, y con tanta fortuna por parte de los nuestros, que la capitana española rindió a los dos que la atacaban, apresó a un tercero, y sólo a causa de haber perdido los paños cesó en la persecución. Cinco naves enemigas quedaron destruidas y dos fueron llevadas a Cádiz como trofeo. Este sangriento y rudo combate dió gran reputación a D. Fadrique, al que honró el Rey, con

el título de Capitán general de la gente de guerra del reino de Portugal. Continuó los años siguientes impidiendo el paso de las expediciones enemigas y convoyando las flotas de las Indias, mas como en 1624 se hubieran apoderado los holandeses de San Salvador del Brasil, recibió órdenes de acudir a dicho punto. Al efecto, hizo grandes levadas, reunió las escuadras del Océano, Estrecho, Vizcaya, Cuatro Villas, Nápoles y Portugal; en junto 52 bajeles todos con buena artillería y toda clase de pertre-

chos, y en los que se embarcaron cinco tercios. La gente de mar y los soldados sumaban 12.600 hombres; y entre ellos figuraban conocidos y muy expertos caudillos.

Era suma desgracia que, a la lentitud con que se organizaba una expedición marítima en aquellos tiempos, se agregaran otras contrariedades originadas por el atraso de la construcción naval y conocimientos náuticos, porque el enemigo tenía suficiente tiempo para descargar sus golpes y hacerse fuerte o desaparecer de la escena de sus fechorías; y así no es de extrañar que la expedición española ordenada en el verano de 1624 no saliera de Cádiz hasta enero de 1625, y llegara a San Salvador el 29 de marzo. El



*Don Fadrique de Toledo.*



viaje se hizo esta vez felizmente; nuestros bajeles se aproximaron sin contratiempo a la costa, desembarcaron la infantería, y se dió comienzo al sitio, que hubo de establecerse en regla, prolongóse un mes, y terminó con una capitulación, cuando ya las trincheras de los españoles llegaban hasta el foso (30 de abril). En la ciudad se halló el cuantioso y rico botín que tenían dispuesto los enemigos para su transporte a Holanda, mucha artillería y vituallas. Algunos días después fueron apresados dos cruceros holandeses que precedían a una armada enemiga de socorro, y hubiera ésta sido destrozada por completo de seguirse los consejos de D. Fadrique, porque la dejó entrar en la bahía sin hostilizarla, y una vez en ella ordenó el ataque; pero efectuóse éste con poco calor por parte de los capitanes, gracias a lo cual pudo escapar el enemigo.

El 24 de octubre, después de penosísimo viaje, regresó la expedición a Málaga, sin haber perdido más que una sola nave; y sin que el victorioso general tuviera el tiempo de descanso que las fatigas de tan largo viaje requerían, púsose otra vez, por orden del Rey, en campaña, pasando a socorrer a la Mamora, luego a las Terceras en espera de los galeones de Indias, y finalmente en auxilio de los hugonotes de la Rochela. Después de reposar por breve tiempo en su casa el año 1629, pasó el mismo año a las Antillas, donde escarmentó a los filibusteros que asolaban aquellas costas, atacándoles en sus guaridas de las islas de Nieves y San Cristóbal, sorprendiendo y destrozando sus flotas, tomándoles sus fortalezas y sus armas y pertrechos de guerra, y haciéndoles 2.300 prisioneros. Fué ésta una campaña rápida y felicísima, terminada la cual, la armada española llegó convoyando la flota de la plata a Sanlúcar y Cádiz, pocos días antes de cumplirse el año de su salida de este puerto. Continuó D. Fadrique en el mando de la armada hasta 1633, en cuyo año, y a repetidas instancias suyas, se le otorgó licencia para retirarse a su casa en la Corte, donde falleció el 11 de diciembre de 1634. "Faltó, dice a este propósito el historiador Novoa, un excelente capitán, en quien consistió por algunos años la reputación de esta Monarquía; fué terror y freno de septentrionales y africanos; como sus predecesores, temido y respetado de holandeses; osaré decir que lo sintieron, porque era amado por su nobleza de condición, de amigos y enemigos, y todos querían militar debajo de

su mano. Los portugueses, poco aficionados a las cosas de Castilla y que no reconocían soldado, no querían ir con otro al Brasil sino con él y llevarle por caudillo, y decían más: que si iba D. Fadrique de Toledo, habría victorias, y si no, que no habría nada. Los enemigos percibieron que les había faltado grande adversario y dejado gran desahogo a sus armas. Era su nombre conocido en todo el orbe, hasta de los mayores piratas y corsarios más ignotos; donde iba D. Fadrique se daba cualquier empresa por acabada, y así le sucedió en todas las que le tocaron."

El historiador citado, en la segunda parte de sus *Memorias*, da algunas noticias acerca de las causas que motivaron el alejamiento de D. Fadrique de la armada y su oscura muerte, y exclama tristemente al concluir el Libro segundo de la citada parte: "¡Quién dijera que moriría D. Fadrique antes que de las balas y la pólvora de los enemigos, de los letrados, y de sus derechos, y de la envidia de un valido que emulaba las acciones y los grandes hombres!" Persiguióle en efecto en los últimos años de su vida la saña de Olivares, y no perdonó ni su honrada memoria. El origen de este odio fué, que habiéndosele ordenado en 6 de mayo de 1634 que marchara a la costa de Portugal, y resistiéndose a efectuarlo, por la necesidad de arreglar sus intereses, a cuyo efecto elevó al soberano repetidos memoriales, se consideró esto como desobediencia, y fué preso y encausado, sin tener para nada en cuenta sus muchos y buenos servicios. La explicación de tal encausamiento nos la da el Sr. Fernández Duro, que ha repasado los autos del proceso, y otros interesantes papeles de la época. "El hecho es, dice, que el éxito de la recuperación de San Salvador y la feliz campaña de las Antillas, que acabó trayendo a España un tesoro que algunos valúan en 19 millones de pesos, dió en el ánimo del Rey gran estimación a don Fadrique de Toledo. Su venida a la Corte en estas circunstancias, despertó la suspicacia y los celos del conde-duque de Olivares, favorito omnipotente, que se propuso alejar una influencia perjudicial a la suya. La ocupación de Pernambuco por los holandeses, que habían vuelto con mayores fuerzas al Brasil, le ofrecía pretexto para intimar al Capitán general de la armada del Océano, que se dispusiera a desalojarlos de allí preparando desde el momento nueva expedición. Con este motivo se cruzaron va-

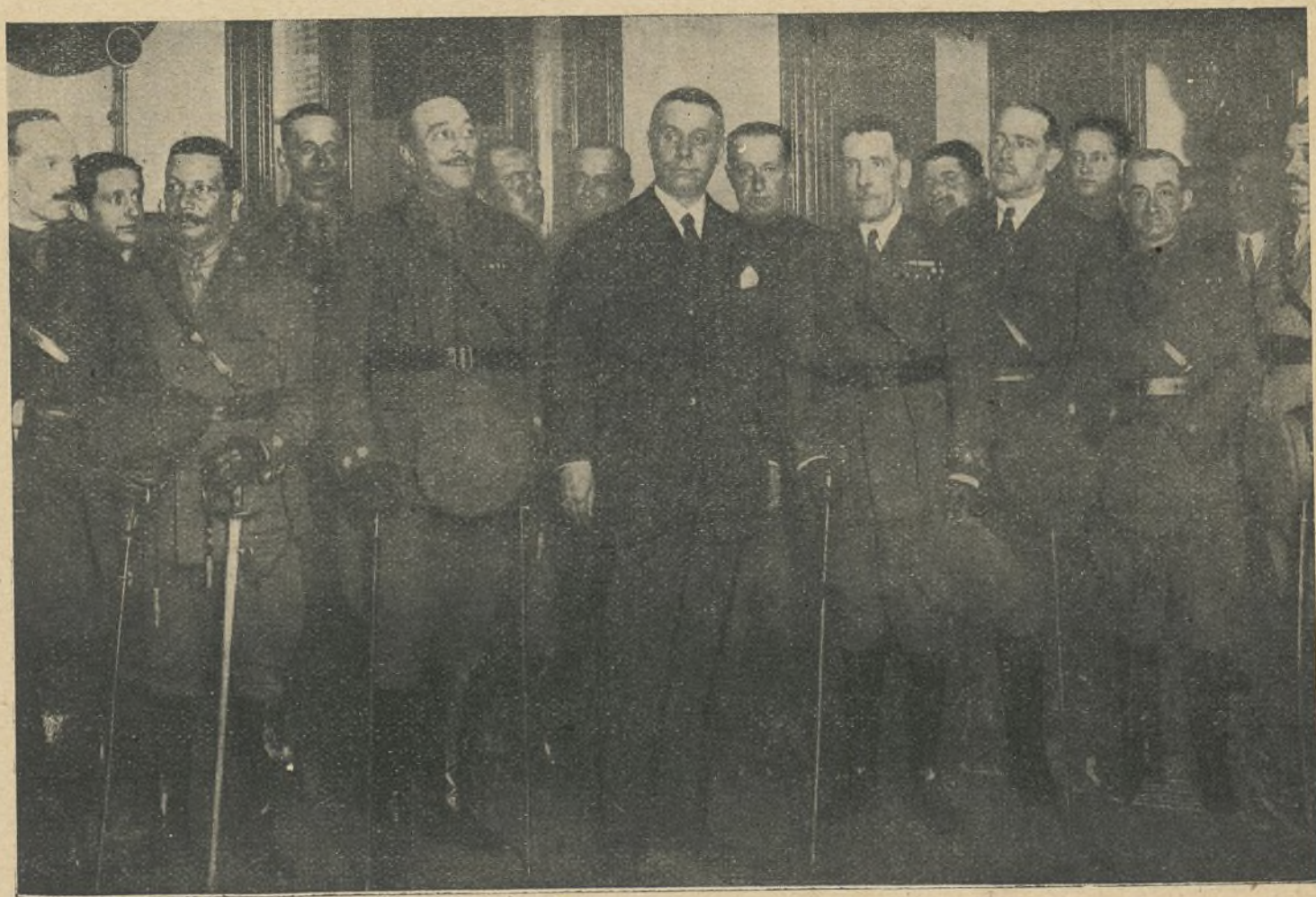


rias cartas entre el Ministro y el General, encareciendo el primero el apuro de la defensa, y alegando el segundo la equidad de concederle algún reposo, habiendo otros generales beneméritos que pudieran conducir la empresa. Agriáronse los términos de la correspondencia; el Conde-duque, a vuelta de términos secos, escribió al General que recordase había ganado en el servicio del Rey caudal y honores, frase mortificante, que fué contestada por D. Fadrique, observando "que había servido a S. M. gastando su hacienda y su sangre y no *hecho un poltrón*". Pareció al ministro transparente la alusión, y de aquí el proceso, prisión y vejaciones de toda especie con que quiso doblegar al que se atravesaba en su camino. Los trámites se llevaron con toda celeridad, no obstante ser notoria la grave enfermedad de D. Fadrique, y aun hubo de emplear toda su influencia la mujer de éste, para conseguir que en este estado no se le notificase personalmente la sentencia que recayó por desobediencia a las órdenes de S. M., de diez años de destierro de los reinos de Castilla, multa de 10.000 ducados, pago de costas y privación de todos los títulos, mercedes, encomiendas y rentas e inhabilitación

para todo cargo público." ¡Así pagaba el desatentado favorito a uno de los pocos hombres de valer que a nuestra patria quedaban! ¡De esta suerte miraba el indolente monarca la vida y la honra de los que lealmente le servían!

Las incomodidades del alojamiento en que primeramente estuvo preso y el disgusto de las vejaciones sufridas causaron a D. Fadrique, en septiembre de 1634, la enfermedad de que murió a los cincuenta años de edad; y por suerte no llegó a conocer aquella inicua sentencia. El Conde-duque llevó su encono hasta "exonerarle de entierro público, honras y acompañamiento, y puerta principal de la iglesia; con dolor notable de la corte y de su mujer, que quedó preñada, y después parió un hijo, para que no se acabase la línea de tan grandes soldados." No impidió aquella medida que el pueblo acompañara controstado el féretro; y derribado el favorito, la memoria del esforzado general fué rehabilitada, y devueltos a la familia los honores y dignidades. En la historia de la marina ocupa la figura de este caudillo magnánimo y valeroso el lugar reservado a los varones ilustres.

## EN EL MINISTERIO DE LA GUERRA



*Entrega de un pergamino al General Saro por las guarniciones del Regimiento del Rey y León, como prueba de afecto a dicho jefe.*





## EL CLASICO POTAJE

(VA DE CUENTO)

En casa del Marqués de Monteverde congregáronse un viernes de Cuaresma para comer el clásico potaje, varios insignes Padres de la Iglesia. Porque el Marqués tenía un cocinero

que, según referencias, preparando el potaje de espinacas, no tenía rival sobre la tierra. ¡Un Brillat Savarín, con gorro blanco, digno de fama y alabanza eternas! —¡Qué potaje!—gritaba un Arzobispo lleno de admiración—. ¡Si esto es canela!

¡Dios bendiga mil veces

y en el cielo le dé un sitio a su diestra al autor de este plato delicioso que no admite rival ni competencia! Y por décima vez llenó su plato, y lo hubiera llenado por centésima,

si el reverendo Padre no temiera faltar a la etiqueta. Y un Obispo decía: —¡Un potaje como este no se sueña! ¡Yo no he comido cosa semejante en mis catorce lustros de existencia!

—¡Qué venga el cocinero!— exclamó un Cardenal—. Sí, sí, que venga— repitieron a coro los mitrados que se hallaban en torno de la mesa—.

Porque es preciso que nos dé la fórmula,

es decir, la receta,

para hacer este plato delicioso

que es la gloria en esencia.

Y vino el cocinero.—Oye, muchacho,

tú eres un cocinero de primera,—

dijo otro Cardenal—, y este potaje

que es un guiso ideal, superior, extra,

asegura de un modo indiscutible

que eres en la cocina una eminencia.

¡La salsa es un asombro!

—Muchas gracias, señor.—¡La salsa es néctar!

—Pero bien; ahora quiero que nos digas

todos los ingredientes que tú le echas

para hacer un potaje como este que así merece la alabanza nuestra.

—No me atrevo, señor.—¿Por qué motivo?

—¡Temo que los señores me reprendan!

—¿Reprenderte? ¿Por qué? ¡Muy al contrario!

Es posible que todos te agradezcan que los pongas al tanto del secreto que tu potaje encierra.

Sácanos, pues, de dudas al momento.

Sé franco y nada temas.

—Señores, el potaje que he tenido el honor de servir en esta mesa, a más de todo lo que está patente y de lo que comunmente se le echa, lo he guisado con caldo de gallina, substancia de jamón y de ternera...

—¡Sacrílego!

—¡Señor!...

—¡Cristo nos valga y su perdón a todos nos conceda

por el grande pecado

de promiscuar en viernes de Cuaresma!

¡Aléjate de aquí! ¡Vete, maldito!

a esconderte en el centro de la tierra,

donde expies tu culpa con ayunos,

actos de contrición y penitencia!

¡Vete de nuestra vista, desdichado,

que si el Supremo Ser no lo remedia

darás pronto con tu alma en los infiernos

donde todo pecado halla su pena,

y donde has de pagar la acción infame

de darnos hoy con intención siniestra

ese rico potaje

que lleva en sí la maldición eterna...

...

...

Y como aquel pecado era tan grave,

decidieron al fin sus eminencias

suspender la comida...

¡Pero todos copiaron la receta!

MANUEL SORIANO



DEL SOLAR ARAGONES  
GANADOR QUE PIERDE

Miguelico, a quien seguían llamando así en el pueblo, a pesar de ser un hombrón, pasaba las de Caín en el último mes del servicio, que según le parecía, era de mucho más de treinta días; también se le antojaba que los días iban como quien marcha en un carro desvencijao con abríos de los que, si no roban yerba, no comen.

¿Es que le fué mal en la milicia? Todo lo contrario; en la manga, unos galones de reluciente oro y en el pecho, muchas cintas de varios colores, decían a voz en grito que Miguel, cuando se hablara de buenos soldados, podía gritar, como en las listas hiciera: ¡presente!

Muchos ratos, hasta sentía pena por dejar aquella vida, en la que no ya disgustos, ni siquiera contradicciones tuvo: de no ser por lo que era, se hubiese quedado un poco más; después de todo, con la paga que le daban podía vivir, trabajando, a ratos mucho y otros nada, como en casi todos los sitios en que el hombre tiene que trabajar.

Pero no podía ser; su madre, bastante anciana ya y muy solica en cuanto a quererles, suspiraba por tenerlo junto a ella y Rosarico, la más retemperiosa de las mañas de su lugar, entodavía no suspiraba por él, es cierto; mas, como él, pensando en ella, era como un roscadero de suspiros, venía a ser lo mismo, para el caso.

En una carta que el Mosén le escribió, por encargo de la madre, había un parrafito que hizo pensar a Miguel muchas cosas buenas, siendo quizá el principal motivo para que se le hiciese tan largo el último mes de militar.

“Rosario—decía el señor Cura— que, por cierto, parece una virgen de tan hermosa que está, me ha preguntado varias veces cuándo vuelves y la última, al decirle que pronto, me pareció que se ponía muy colorada; ¿es que tiene para ponerse así?”

¡Qué más hubiera querido él!; serían figuraciones del Mosén, pero, no del todo, pues en cuanto la tuviese a tiro de pizco, l'había de decir toas las cosicas dulzonas que a una mujer guapa se le puen soltar... ¡Sí, señor!; se lo diría too y aún le quearían

muchas, pa cuando fuesen marido y mujer, lo que sería en cuanto ella quisiera.

\* \* \*

Como pasa a menudo en las cosas del mundo, las ilusiones de Miguel, representaban todo lo contrario para otro; Ignacio, de su misma quinta, pero librao de ir a filas por una enfermedad y no por ser sobrino del alcalde, (cual creían algunos maliciosos, estaba locamente enamorado de Rosario y cuando le decían que si entre ella y el sargento a punto de llegar, hubo siempre cierta inclinación, pasaba un mal rato.

Hondamente noble, no cabía en él la más pequeña sombra de charranada: el no saber si hubo algo parecido a festejar entre Miguel y la que él quería, le trajo de cabeza una buena temporada: si se querían, excusaba meterse en medio; pero, ¡reconcho!, eso de que nadie supiera o quisiera decirle nada concreto, le tenía de mal humor.

Acordóse de que el hijo de la señá Tomasa, era todo un hombre y cesaron sus cavilaciones, pues lo







más corto sería hablar con él de la cosa; si festejaban, con dejarlos en paz; si nada había, cada uno por su parte podía intentar llevársela; el que más suerte tuviera, pues, pa él.

Convencido de que tuvo una buena idea, el día que apareció Miguel en el pueblo, después de saludarle, acaso con más efusión que los más, le invitó a dar un paseo por el soto y allí, sin testigos, como hablan los hombres de corazón, quedó convenido, que puesto que ninguno de los dos tenía el más pequeño derecho sobre la chica, ambos podían solicitarla, con lealtad, sin emplear innobles procedimientos de descrédito mutuo, que a nada positivo conducirían.

Con toda sinceridad, aprestáronse los *congruentes* enamorados a cumplir lo convenido, echando el resto en sus esfuerzos; pero, los amigos, que las más de las veces estorban que es un primor, hicieron que la cosa tomase otro rumbo.

Entre sorbo y sorbo de los hilillos de vino del porrón, alguien dijo que cuando dos hombres estaban en el caso de Ignacio y Miguel, debían jugarse de algún modo el amor de la mujer que a los dos enamoró: como se trataba de amigos a quienes todos tenían por muy hombres, se desecharon los procedimientos trágicos desde el primer momento.

Sin que los interesados casi intervinieran, quedó concertado que un partido de pelota, a quince tantos, daría al ganador el privilegio de enamorar a la mañita, dando palabra los contendientes de que quien perdiese, nada intentaría..

Alguien hizo ver que existía cierta desigualdad, pues Ignacio era campeón de todo el término, y aunque Miguel, antes de ir al servicio, podía entenderse con él, de igual a igual, era de temer que por no haberlo practicado resultara en condiciones inferiores: el amor propio del sargento, rechazó toda clase de componendas, conviniéndose en que el primer domingo se verificaría el *duelo*, en el que, de ser en estos tiempos, tan principal papel hubiesen jugado los pies.

\* \* \*

Aunque se había convenido en que nadie dijese nada del origen de la lucha deportiva, antes de comenzar, sabía todo el pueblo lo que iba a jugarse allí: es justo, sin embargo, decir, que cuantos lo contaron, fué reservadamente y con la previa promesa de no correrlo.

Una tarde espléndida dió mayor realce a lo que sólo para uno de los contendientes sería fiesta; las chicas todas del pueblo, incluso la *beneficiada*, se agolpaban alrededor de la palestra aquella tarde con toda seriedad limitada: había lo que dicen expectación.

El Cura, conocedor de los extremos a que los exaltados pueden llegar en determinadas ocasiones preguntó a la muchachita si había hecho bien en asistir a un partido que era imposible presenciarse con tranquilidad.

—¿Por qué, Mosén?—dijo la chica—, si yo no me juego ná...

Comenzó la epopeya: desde los primeros momentos, viose claro que Ignacio ponía en el juego toda su atención, al paso que Miguel, por mirar a Rosarico, perdió más de un tanto, sin que, al parecer, le preocupara gran cosa que se lo apuntase el contrario.

A pesar de la manifiesta desigualdad, se igualaron a trece tantos: jugóse el siguiente y entre el entusiasmo de los espectadores, ante la gallardía de los que jugaban, apuntósele Ignacio: la expectación llegó a lo inconcebible: el tanto largamente *debatido*, otorgó el triunfo al campeón, que oyó verdaderas aclamaciones, observando con intenso agrado que Rosario no fué de las que menos aplaudieron.



Empujado por los amigos, llegó el vencedor junto a la codiciada mañita, mientras Miguel, de pie en el centro del trinquete, contemplaba la escena sonriendo y provocando el mayor asombro en todos.

—¿Sabes lo que nos jugábamos Rosario?—dijo aquel más engreído que meloso, aun queriendo parecer esto último.

—A lo mejor—respondió la interrogada—unos pollos a la chilindrón...

—Nada de eso: nos hemos jugado tu querer...

—¿Mi querer?

—Sí y t'adviento que Miguel, como es muy hombre, por haber perdido, no podrá icite que quíe festejar con tú...

—Pero yo—repuso la mañica muy entera—, como no jugué, sí puedo icille que quiero festejar con él... ¿de dónde habéis sacao que se pué jugar un querer?... si se llama así pos es pa quien una quiera... tuyo fué el partido, mu bien ganao, sí, señor; pero él, mia tú lo que son las cosas, perdiendo, ganó... ¡chiflainas del querer!

FERNANDO DE ALTOLAGUIRRE

## Barniz charol Blanco para correajes del Ejército

Perseverante en perfeccionar la fabricación de mis barnices para correajes del Ejército, hoy puedo ofrecer ya un nuevo barniz para correajes blancos, que por sus condiciones tiene grandes ventajas sobre el empleo del albayalde y la cola (procedimiento antihigiénico y dañoso para la salud). Por su fácil aplicación y rapidez en secar permite obtener en breve tiempo un cha-

Precio del frasco, 1,75 pesetas

UNICO FABRICANTE DEL ACREDITADO  
**BARNIZ AMARILLO**  
**I. RODRIGO**



TOLEDO, 90

rolado tan perfecto, que en pocos minutos se presenta un correaje para una revista ::::::::::::::

MUESTRAS A DISPOSICION DE LOS  
SEÑORES JEFES QUE LO SOLICITE

PARA CORREAJES DE LA GUARDIA CIVIL  
Marca "EL TRICORNIO"

**MADRID**

### PASATIEMPOS

Entre bastidores.

Don Aniceto al traspunte:

—Diga usted, Rodríguez, ¿tardará mucho en acabar el galán joven?

—Aún falta un cuarto de hora para la escena de su muerte.

—Pues entonces, avísele usted, en cuanto se haya muerto, que le espero en el salóncillo.

\*\*\*

—¿Dónde vive usted ahora, amigo Gedeón?

—Ahí cerca. En la casa inmediata a la de Piave.

Máquinas **OLIVER** Agencia de  
de escribir : Madrid :  
Alcalá, 177, entresuelo derecha.

A plazos. Vendo. Máquinas para escribir  
de todas las marcas, nuevas y de ocasión;  
máquinas parlantes y discos. Pianos, pianolas y rollos.

Escribid a LA MUNDIAL, Alcalá, 177, entlo. dcha.  
MADRID

—¿Y Piave?

—En la casa inmediata a la mía.

\*\*\*

Estando el rey Antígono en el ejército, oyó a algunos de sus guardias que habían tenido la maldita ocurrencia de ir a hablar mal de él al lado mismo de su tienda, creyéndole lejos de ella. El rey levantó por un lado la tela, y dijo:

—Id a murmurar un poco más lejos.

## MELODIA S. A.

MADRID Avenida del Conde de Peñalver, 1  
PIANOS VERTICALES Y DE COLA  
(FABRICACION ALEMANA)

AUTOPIANOS

INTERPRETADORES

MELODIA

Reproducen con absoluta exactitud las obras  
interpretadas por los mejores artistas  
del piano



# SECCIÓN DE PASATIEMPOS

POR RAMÓN MARAVER

SI NO LO ACIERTAS... N.º 14

**Dos—Tres—Cuatro**  
**Cinco—Seis—Siete**  
**Sota—Caballo—Rey**

## Miscelánea

Al llegar a los postres, Juanito se arroja sobre el plato y con ojos y manos busca el dulce más grande:

—Los suspiros de monja—le dice su madre—no se escogen.

—Es que busco el suspiro de la superiora.

\*\*\*

Pregunta indiscreta:

El nene.—Papá, ¿qué haces en tu oficina?

El papá (con enojo).—¡Oh, nada!

El nene.—Y entonces, ¿cómo sabes cuando has terminado?

\*\*\*

Comparecen ante el juzgado dos individuos, uno de ellos convicto de haberle robado al otro una americana hecha jirones.

—¿En cuánto aprecia la prenda robada?—interroga el juez.

—La prenda me costó, hace 10 años, 20 duros; después me la reformaron por 8; luego la mandé al tinte y pagué 3, y últimamente 2, por unos remiendos. Estimo,

POBLACION

N.º 15

**G R A O**

## CONCURSO

DE ENERO, FEBRERO Y  
MARZO DE 1926

Para conocer las bases de este concurso véase nuestro número del 20 de enero.

## Resultado del sorteo del Concurso anterior

Verificado públicamente el sorteo de regalos entre los solucionistas y a relacionados, correspondió el primer premio, 50 tomos diferentes de «El Folletín», al número 12, doña Gloria Bertrand, de Madrid, y el segundo premio, 25 tomos también diferentes, al número 11, don Augusto Rodríguez, de Madrid.

Los regalos se encuentran a disposición de los agraciados en nuestra Administración.

Ramón Maraver.

pues que mi americana vale 33 duros, que es lo que he pagado por ella.

\*\*\*

Delicias conyugales:

—¿Hubo algún estúpido que se enamorase de ti antes de nuestro matrimonio?

—Sí.

—Pues hiciste mal en rechazarle.

—No le rechazé, porque me casé con él. Eras tú...

\*\*\*

Juan se ha casado con una vieja muy rica.

—Ese muchacho—dice un amigo—está loco. ¡Casarse con un siglo!

—Cierto—contesta otro amigo;

PARA FUMADORES N.º 16

**100**  
**NIEGA**  
**O**

—pero hay que tener en cuenta que es un “siglo de oro”.

\*\*\*

Entre madre e hija:

—Pero mamá, ¿estás segura de que Arturo me adora?

—Segurísima. Esta mañana me ha hablado de ti.

—¿Y qué te ha dicho?

—Me ha preguntado si es verdad que tienes sesenta mil duros de dote.

\*\*\*

—Encantadora Matilde, ¿usted cree que el desgraciado en amores es afortunado en el juego?

—Yo sí.

—Pues su marido de usted está perdiendo un dineral... ¿Quiere usted que hagamos dar un cambiao a la suerte?

CARGO PUBLICO

N.º 17

**L A P O**

**Cupón núm. 5**

de la serie de ocho, que deberá acompañar al pliego de soluciones del CONCURSO de enero a marzo.



## ¡¡ TODO NUEVO Y TODO DE OCASIÓN !!

SI QUIERE V. COMPRAR O VENDER Alhajas, Relojes, Máquinas de escribir, fotográficas, Pianos, Pianolas, Gramófonos, Bicicletas, Objetos de arte y fantasía y cualquier clase de artículos, VISITE TODOS LOS ESTABLECIMIENTOS Y ACUDA POR FIN A LA

### CASA ORIA Y GALINDEZ

Calle del Clavel, 8

M A D R I D

Teléfono 19-31 M

SE CONVENCERA de las VENTAJAS QUE SU LARGA EXPERIENCIA en el NEGOCIO pueden PROPORCIONARLE

## S E R N A

COMPRO,  
VENDO

Alhajas,

Papeletas del Monte,

Oro, Plata,

Relojes de buenas marcas,

Antigüedades,

Pianos, Autopianos

Escopetas,

Máquinas fotográficas,

Gramófonos,

Máquinas de escribir,

Prismáticos

y cualquier objeto de valor

HORTALEZA, 9

TELEFONO, 53-51

ARTICULOS DE OCASION

### ANTIGUA IMPRENTA MILITAR

DE

### CLETO VALLINAS

Modelación impresa para todas las Armas y Cuerpos del Ejército. ● ● Objetos de escritura y dibujo.

Despacho: Luisa Fernanda. 5. MADRID

Zaliteres Zutor 1. y Ventura Rodríguez. 17.

Teléfono 1548 - J

con una señorita risueña y hombruna, a quien había conocido en sus excursiones por el Guadarrama.

Pasaron en él su luna de miel. Antonio encontraba estúpidos y ramplones los casamientos ciudadanos, perpetrados en una estancia de hotel, vulgares, sin poesía. Para Berti, era el campo, la alta sierra, su día encendido, su noche perfumada y misteriosa, el divino escenario del amor. ¿Qué tálamo nupcial comparable a los tomillos y los romeros llenos de fragancia, ni qué mejor holocausto a la Naturaleza, que el holocausto ingenuo que rinden los lobos a Dios en los castos desposorios serranos?

Allí vivieron durante quince días, comiendo frutas en los picachos, abrevándose en las fuentes, corriendo como griegos de leyenda por intensos caminos, jóvenes y alegres, pareja humana la más bella que

### ALMACENES DE S. GINÉS

Teodoro G. González

Tejidos, Géneros de Punto y Camisería

Proveedor Oficial de la Cooperativa del Ministerio de la Guerra

ARENAL, 11

M A D R I D





**ESTABLECIMIENTO DE COMPRA Y VENTA**  
**JOYERÍA - PLATERÍA - RELOJERÍA**

Máquinas fotográficas. - Gemelos prismáticos Busch - Zeiss - Goerz.  
Estuches de matemáticas y aparatos de precisión. - Pianos y pianolas.

**JULIÁN VEGUILLAS** DEPÓSITO DE GRAMÓFONOS  
Y DISCOS

Clavel, 13, e Infantas, 26. - Teléfono M 4.205. - MADRID

Escopetas. - Artículos para caza y viaje. - Objetos para regalos. - Má-  
quinas de escribir, bicicletas y motocicletas. Pañuelos de Manila y  
mantillas de encaje

**DROGUERÍA, PERFUMERÍA,**  
**CEPILLERÍA, ESPONJAS**

Y ARTÍCULOS DE LIMPIEZA

**B. LÓPEZ.** Atocha, 49.

**CASA MUY BIEN SURTIDA**  
**PRECIOS ECONÓMICOS**

PROVEEDOR DE LA 3.ª SECCIÓN DE LA ESCUELA CENTRAL DE TIRO

imaginaron los poetas bucólicos, digna de Gabriel y Galán, merecedora de una rima llena de sol y de flores, de anchos límites, de fecundidad pletórica y honesta.

A los quince días ya se le habían acabado a Berti sus ahorros. Con diez o quince pesetas en el bolsillo, decidieron regresar a Madrid. Fueron a pie hasta Cercedilla, para darse un último atracón de soledad y de campo. Una jornada hasta La Granja, donde pasaron la noche. Otra, hasta Cercedilla. Arribaron a las siete de la tarde, con sol aún, pues era estío. Su llegada constituyó el regocijo de la colonia veraniega y el estupor del elemento indígena. Aún se hablará en el pueblo de aquellos dos seres anormales y heroicos.

Antonio iba con unas sandalias, desnudo el pie. No llevaba sombrero. Una gran melena rubia tostada por el sol, daba aureola a su correcta faz de Cristo rubio. Llevaba el pecho casi al aire. Dos ojos azules, infantiles, serenos, como dos gotas de agua serrana, brillaban sobre la tez curtida por los ariscos vientos. Su mano diestra conducía un báculo.

Luisa—ella se llamaba Luisa—ofrecía un aspecto aún más abigarrado y descomunal. Porque las desnudeces viriles, en ella también exageradas, tenían más deforme y tremenda expresión. No pasaba su falda de las rodillas. Y aunque llevaba unas botas enormes y unas randas burdas, no perdía el incitante grosor de la pierna su femenino contorno.

Del brazo, sonrientes, felices, insensibles al voce-

**ESTABLECIMIENTO DE**  
**JORDANA**

Príncipe, 9. - MADRID. - Teléfono 4.038

Especialidad en artículos para regalos  
con motivo de ascensos y recompensas.



CONDECORACIONES, BANDAS Y ROSETAS DE TODAS CLASES. — BAN-  
DERAS PARA REGIMIENTOS. — PAJÁS, FAJINES Y CEÑIDORES. — CHA-  
RRETERAS, DRAGONAS Y HOMBRERAS. — CASCOS, GORRAS Y ROSETAS,  
CORDONES Y DISTINTIVOS PARA AYUDANTES Y PARA BASTÓN. —  
SABLES, ESPADAS Y ESPADINES. — ENTORCHADOS, TEJIDOS Y BOR-  
DADOS. — BANDEROLAS, TIRANTES BORDADOS Y FORRAJERA. — ES-  
TRELLAS, NÚMEROS EMBLEMAS Y BOTONES. — CORDONES, GALONES  
Y ESPIGUILLAS. — ESPUELAS, ESPOL-  
NES, PLUMEROS Y GOLAS, ETC., ETC.



# FABRICA DE CORONAS, FLORES Y PLANTAS

## RUBIO

Precios sin competencia \* Exportación a provincias

3, Concepción Jerónima, 3 - Tel. 59 M.

--- Edificio propio --- Esta Casa no tiene Sucursales ---

Descuentos y facilidades de pago a petición de los señores Jefes y Oficiales del Ejército

## ¡SEÑORES MILITARES! VISITAD EL HOTEL "ALFONSO XIII"

Propietario: Justo Gómez Pérez :: TELEFONO EN TODAS LAS HABITACIONES :: Departamentos para familias

Avenida de Pi y Margall, 12 (segundo trozo de la Gran Vía) -- MADRID -- Teléfonos 11-41 M. y 24-78 M

— SUCURSAL EN SAN SEBASTIAN: E A S O, 4, PENSION DE LA CASA SAN JOSE —

## ZACARIAS HOMES

PROVEEDOR DE EQUIPOS

MILITARES

Fuencarral, 55 Madrid Teléfono 583

Apartado de Correos número 583

## RECLUTAS DE CUOTA

Acudid para aprender la instrucción a la ESCUELA CIVICO-MILITAR

La mejor y más conveniente.

## ZAPATERIA DE LUJO

Los calzados de esta casa están contruidos a mano

MESONERO ROMANOS, 3 (esquina a Carmen)

LAUREANO CASADO

TALLERES: BONETILLO, NUM. 14.—MADRID

Especialidad en obra ortopédica

rio popular, que desdeñaban desde su altivez compasiva, bajaron calles abajo y esperaron al tren en la estación, acompañados del borriquillo y su pelantrín que conducía sus muy someros bagajes.

Medio pueblo se había congregado para contemplarles. Ricos y pobres, cultos y analfabetos, hacían corro democrático. Y hubo risas y chanzas. Pero ellos, sacerdotes de un culto florestal, sabiéndose más altos y más sanos y bellos que los otros, despreciaron a la humanidad ignara, dándoles pena el esmirniamiento del uno, la enclenquez del otro.

—No saben vivir—dijo Antonio.

—Ignoran el naturismo—respondió Luisa haciendo un dengue.

Sólo una ya cínica insolencia de cierto mastuerzo correntón y marisavidillo, que hubo de comen-

LLEVE UN RETRATO BIEN HECHO EN SU CARTERA

TRES RETRATOS PARA CARNET, 2 PTAS.

COMPANY, FOTÓGRAFO

Fuencarral, 29.—MADRID

tar brutalmente las fornidas pantorrillas de Luisa, hizo irrumpir a Berti de su mansa y evangélica quietud. La escena fué rápida, incruenta, y garbosa. Casi nada. Cogió Berti con sus manazas de oso al insolente y lo transportó en vilo hasta el otro andén, entre una hilaridad unánime. Lo dejó allí y le dió

**MENA**  
FOTÓGRAFO  
CARRETAS, 39  
(Frente a Romea)

Tres carnets para idéntica 3 pesetas  
Ampliaciones de SS. MM. del uniforme que se desee para cuartos de banderas y estandartes a 25 ptas. Novedad fotográfica, 33 calcomanías para aplicarse en papel, cartas, cintas, esmaltes 5 pesetas

Admón. de Loterías núm. 16.—P. de Santa Cruz, 2

Su administradora D.<sup>a</sup> Felisa Ortega, remite a provincias, ultramar y extranjero los pedidos que le hagan, siempre que vengan acompañados de su importe

**AVISO:** La casa que más paga oro, plata, platino, dentaduras, alhajas y papeletas del monte. Plaza de Santa Cruz, 7 (Platería)

## BLANCO HUECAS

para la instrucción reglamentaria de tiro. El más perfecto el más utilizado y el más económico. Libretas de tiro y facsímiles  
Pedidos a las Huérfanas del comandante Huecas  
Colegiata, 5, cuarto núm. 1.—MADRID

**R. FERNÁNDEZ ROJO, GRABADOR**

Fábrica de sellos de caucho. Precintos de varias clases

Teléfono, M. 415.—FUENTES, 7.—MADRID

**CASA HERNANDO**

MAYOR, 29

Teléfono, 24-83 M

Venta de toda clase de máquinas de escribir. Reparaciones muy económicas, accesorios de toda clase. Cintas, papel carbón, tampones y efectos de escritorio. Se hacen abonos para Madrid y provincias. Presupuestos gratis



# IMPERMEABLES DE TODAS CLASES Y FORMAS SE HACEN A MEDIDA

Hules, Linoleum, Gomas y artículos para limpieza

MAXIMINO DE LOPE

CARRETAS 16.—MADRID

Teléfono, 46-24 M.

## GRAFICA UNIVERSAL

TRABAJOS DE LUJO - TALONARIOS

REVISTAS ILUSTRADAS

Y TODA CLASE DE IMPRESOS COMERCIALES

Evaristo San Miguel, 8 : : : : MADRID

## NIETOS DE JUAN MEDINA Casa fundada en 1850

Barcelona: Rambla del Centro, 37. Madrid. Preciados, 21

Teléfono, 2889 A.

Teléfono, 35-15 M.

Bordadores efectivos de la Real Casa, Primera en su clase en España. Manufacturas de Bordados, condecoraciones, roses, cascotes, gorras, corrajes, galones, botones, espadas e insignias y distintivos de todas clases para el ejército, armada y corporaciones civiles, Banderas, y Estandartes para el ejército, Marina, asociaciones, colegios, orfeones, edificios públicos y para consulados nacionales y extranjeros, así como escudos heráldicos para balcones y fachadas, bandas, fagines, medallas bastones de mando, borlas, etcétera, etcétera.

un papirotazo afectuoso y cómico sobre la barbeta estupefacta. Hubo aplausos, llegó el tren, subieron al vagón y así dieron por terminados aquel Adán y aquella Eva del siglo xx sus nobles, ingenuos y puros días de iniciación amatoria.

Tuvieron un niño. Una niña más tarde. Luego, dos gemelos. Antonio trabajaba desesperadamente. Ella cosía, zurzía, cocinaba, bregaba siempre risueña. Al volver Antonio al hogar, fatigado por el esfuerzo intelectual y físico, siempre encontraba algún hallazgo. Ora un búcaro de flores. Ora un enorme pan de trigo plebeyo, traído desde algún pueblecito se-

rano a hurtadillas, y por cuya corteza coruscada se pirraba aquel goloso. Eran, en su pobreza, absolutamente felices.

Empero la vida de Antonio Berti hubiera sido la de un condenado para cualquier otro mortal.

Luchaba, ante todo, con un ambiente hostil. Por ejemplo, aquellas sandalias, aquellos pies desnudos, ¡cuántos donaires populacheros inspiraron! Berti hubiera querido ir desnudo, como van todos los animales, excepto el hombre. Aquello hubiera sido más saludable y más honesto. El desnudo no es pecami-

(Continuará).

## SOMBRERERIA de JORGE GRACIA

Agente exclusivo de las marcas inglesas

Casa especial en gorras de uniforme, roses de gala y de diario para el Ejército

ZARAGOZA, 58, COSO :-: Teléfono 752

## Hijo de B. Castells

Fábrica de artículos militares-Especialidad en condecoraciones nacionales y extranjeras-Fábrica de galonería de oro, plata, seda, y estambre-Taller de Guarnicionería militar-Proveedor de la Real Casa-Fundada en el año 1834 :-: Escudillers, 17 :-: BARCELONA  
FABRICA EN GRACIA-Sección especial para la confección de distintivos esmaltados para Clubs Náuticos, automóviles, Foot-Ball, excursionistas y demás sociedades deportivas, Congresos, Centros religiosos, orfeones, etc.

## IMPERMEABLES INGLESSES

GARANTIZADOS

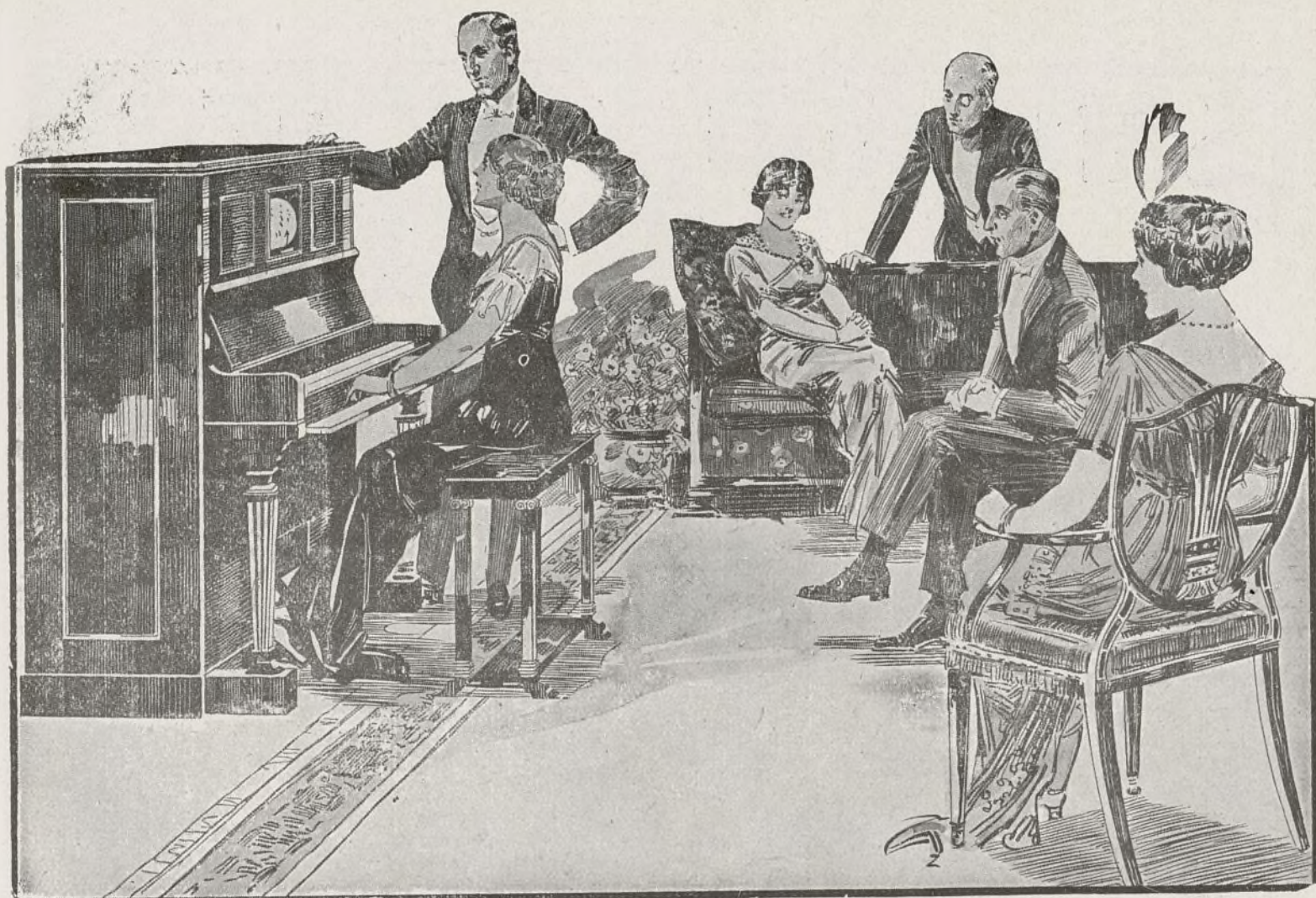
CHANCLOS BOSTON

GRAN SURTIDO EN CALIDADES Y MODELOS

HULES Y GOMAS

27-Carretas-29.-Madrid





# El "Pianola-Piano"

es el único instrumento autopianístico que ha merecido los elogios de todos

LOS GRANDES MUSICOS CONTEMPORANEOS

EL "PIANOLA-PIANO"

es el adoptado por el Vaticano, SS. MM. los Reyes de España, de Inglaterra, de Italia,

de Bélgica, de Suecia..... y por las más prestigiosas

INSTITUCIONES MUSICALES DE TODOS LOS PAISES

y es, a la vez, el de mayor garantía y el más barato

VENTAS AL CONTADO Y A PLAZOS

THE ÆOLIAN COMPANY

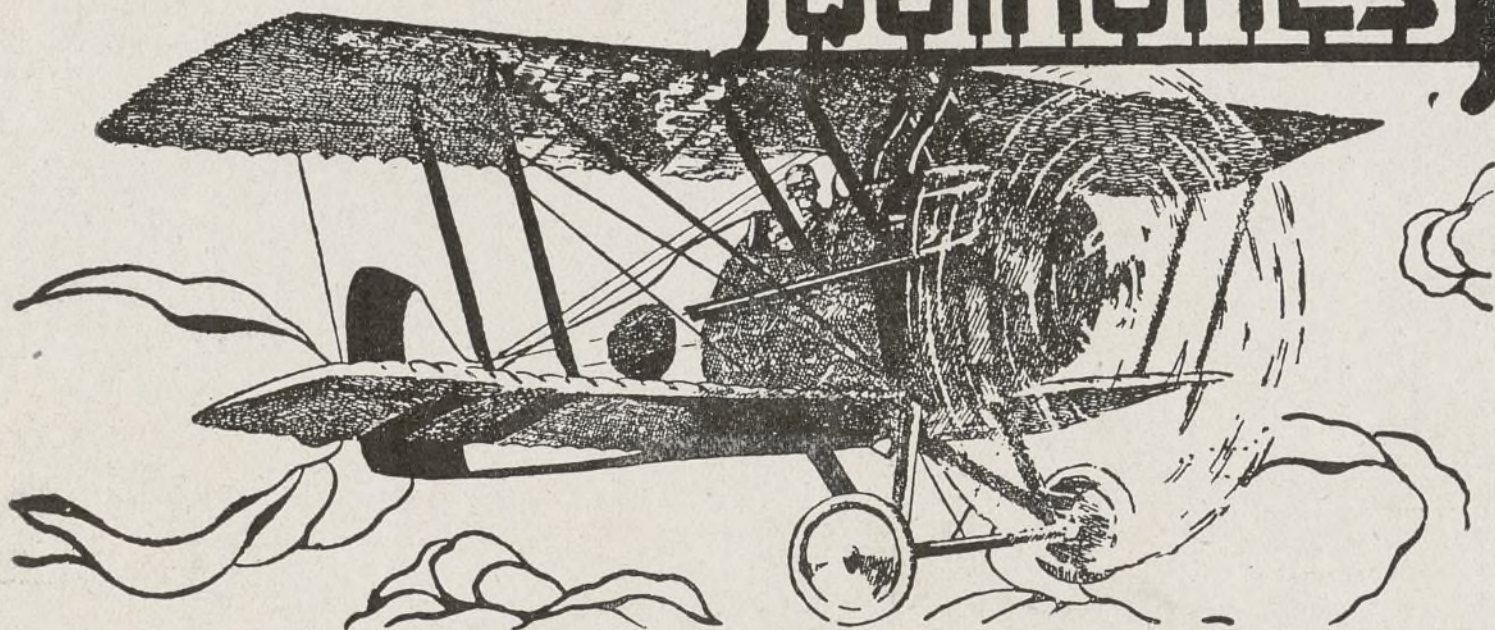
S. A. E

AVENIDA CONDE PEÑALVER, 24

MADRID



# SANTIAGO SANCHEZ QUINONES



ACCESORIOS

para Automóviles, Globos y Aeroplanos

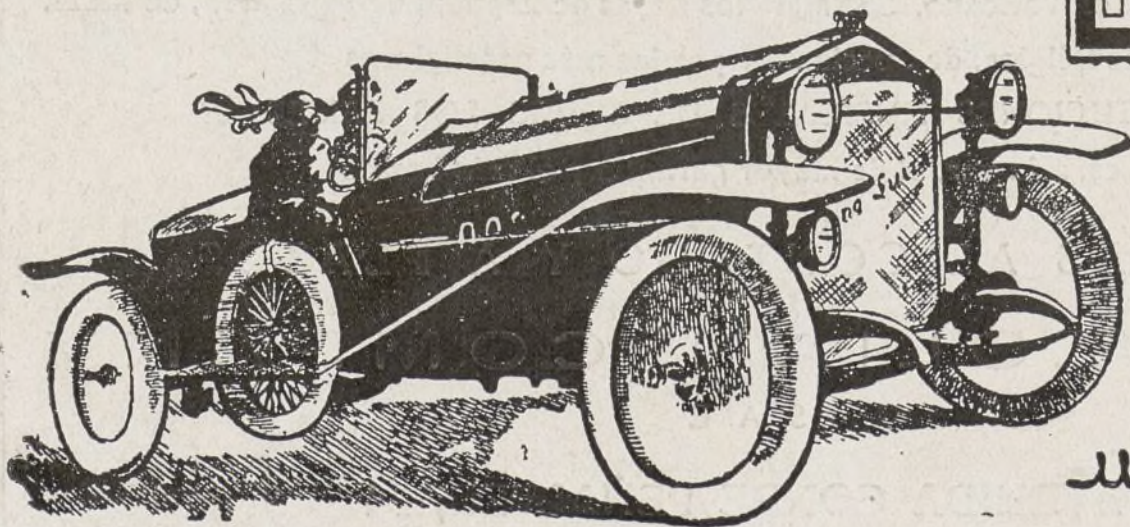
PROVEEDORES DE LA AERONÁUTICA MILITAR DE ESPAÑA

Motores NAPIER para aviación.—Cables de goma.—Tensores.—Tubos de acero.—Cuerdas de piano.—Cables de alta.—Cojinetes de bolas.—Hélices Neumáticos.—Ruedas metálicas.—Telas para globos.—Trajes eléctricos para aviadores.—Tornillería de acero.—Accites y grasas OLEOSOL, etc.

TELÉFONO J-1342

ALBERTO AGUILERA, 14

MADRID



M. Chelou

TALLERES «PRENSA NUEVA», CALVO ASENSIO, 3.—MADRID